



**ESTUDIO DE CASO
INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE
NIÑAS Y NIÑOS ENTRE LOS 5 Y 15 AÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE DE LAS
INSTITUCIONES DON BOSCO DE MEDELLÍN-COLOMBIA Y DE CÓRDOBA
ARGENTINA**

JESSICA MELISA CANO MUÑOZ



ESTUDIO DE CASO

**INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE
NIÑAS Y NIÑOS ENTRE LOS 5 Y 15 AÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE DE LAS
INSTITUCIONES DON BOSCO DE MEDELLÍN-COLOMBIA Y DE CÓRDOBA
ARGENTINA**

JESSICA MELISA CANO MUÑOZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL

ASESORA ACADÉMICA

LUZ BIBIANA MARÍN

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

MODALIDAD DE INTERCAMBIO ESTUDIANTIL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA ARGENTINA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

2014

DEDICATORIA

A las niñas y niños de las Instituciones Don Bosco en
Medellín-Colombia y de Córdoba-Argentina
Por abrirme un espacio en sus vidas, sus historias
Y su cotidianidad, que sus fortalezas los lleven a descubrir
Todos los caminos que aún están por delante
A mis padres y mis hermanas por apoyarme en todo momento
Y enseñarme todo lo que soy. Los amo con el alma



AGRADECIMIENTOS

Luego de culminar el proceso de formación profesional y llegar al punto de partida hacia otros proyectos, quiero agradecer a todas las personas que estuvieron conmigo durante una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida: Ser trabajadora Social.

Primeramente a Dios, por ser la fuente de vida, y sustento en todo momento y a mi familia, porque siento que la escalera que subo para lograr mis sueños, está sostenida en la voluntad de Dios y en sus buenos deseos. Me enseñaron a tomar determinaciones y me llenaron de esperanza cuando las cosas parecían perdidas

A mi novio, por ser bendición para mi vida y por contar con su apoyo en la distancia

A mi Universidad de Antioquia, con todo el equipo docente y administrativo y la Universidad Nacional de Córdoba por la oportunidad de realizar el Intercambio Estudiantil

A mi asesora la profesora Bibiana Marín y el docente Alfredo Ghiso de la Universidad de Antioquia, por su compromiso en el desarrollo de la investigación e inquietarme por el rol educativo del Trabajo Social. A las docentes Susana Andrada y María Inés Peralta de la Universidad de Córdoba-Argentina por la dedicación en el trabajo social con las niñas y niños, y acompañarme incondicionalmente

A las Instituciones Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba Argentina a los profesionales, voluntarios, niñas y niños, sin ustedes no sería posible el desarrollo de esta Investigación.

A todas y todos muchas gracias.

 **RESÚMEN**

La situación de calle de las niñas y niños entendida desde la UNICEF como una definición que comprende las categorías de “en la calle” (vista desde un estado transitorio, por permanecer tiempo prolongado en la calle, pero contar con un ámbito familiar) y “de la calle” (en la que las formas de sobrevivencia se da directamente en la calle, existiendo una desvinculación con sus familias); ha sido en América Latina, una tensión entre los derechos vulnerados de las niñas y niños versus el cumplimiento de las normas vigentes sobre el pleno desarrollo y la garantía de sus derechos.

Problematizando esta situación, la presente Investigación se centra en las intervenciones Socioeducativas realizadas en las Instituciones Don Bosco en dos contextos particulares y diferenciados como lo son Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina, desarrollada desde un estudio de caso colectivo, a través de la caracterización de ambas experiencias y la definición de los componentes de Intervención como son los sujetos, el contexto, el objeto de Intervención, los Fundamentos teóricos y metodológicos y la Intencionalidad, a la vez el análisis descriptivo de las construcciones Identitarias de las niñas y niños dentro de los espacios, y la que tanto profesionales como voluntarios proyectan sobre ellas y ellos.

Todo ello es posteriormente analizado a la luz de la Educación social y el Rol socioeducativo en el Trabajo Social, vinculando los aprendizajes y construcción de lo social, desde la interacción con otras y otros

PALABRAS CLAVES: Pedagogía Social, Educación Social, Rol del Trabajador Social, Intervención Socioeducativa, Construcción de Identidad, Situación de Calle

TABLA DE CONTENIDO

CAPITULO 1: PRESENTACIÓN

1.1 Planteamiento del problema.....	9
1.2 Justificación.....	14
1.3 Objetivos.....	18
1.3.1 Objetivo General	
1.3.2 Objetivos Específicos	

CAPITULO 2: APROXIMACIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL

2.1 La Pedagogía Social.....	19
2.1.1 La Educación Social.....	21
2.1.2 Intervención Socioeducativa.....	24
Componentes de la intervención	
El rol educativo del trabajador social	
2.1.3 Construcción de Identidad.....	31

CAPITULO 3: MEMORIA METODOLÓGICA.....36

CAPITULO 4: CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO, SUJETOS Y NORMATIVIDAD

4.1 Don Bosco Medellín.....	50
4.1.1 Contexto.....	50
4.1.2 Sujetos.....	53
4.1.3 Normatividad.....	57
4.2 Don Bosco Córdoba-Argentina.....	63
4.1.1 Contexto.....	63
4.1.2 Sujetos.....	64
4.1.3 Normatividad.....	67

CAPITULO 5: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA

5.1 Sistema Preventivo de Don Bosco.....	74
5.2 Ciudad Don Bosco Medellín.....	77
5.2.1 Concepción de Sujetos.....	79
5.2.2 Objeto.....	82
5.2.3 Fundamentación Teórica y Metodológica.....	83
5.2.4 Intencionalidad.....	85
5.3 Don Bosco Córdoba-Argentina.....	87
5.3.1 Concepción de Sujetos.....	89
5.3.2 Objeto.....	92
5.3.3 Fundamentación Teórica y Metodológica.....	93
5.3.4 Intencionalidad.....	95

CAPITULO 6: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.....96

El caso de las Instituciones Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.....99

6.1 El cuerpo.....102

6.2 El nombre.....104

6.3 Autoconciencia y memoria.....105

6.4 Interacción con el Otro.....108

CAPITULO 7: ANALISIS Y REFLEXIONES FINALES.....111

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....116

LISTA DE TABLAS Y GRAFICOS

Gráfico 1: sistema categorial.....	34
Gráfico 2: Tablas de técnicas.....	41
Gráfico 3: Ruta de análisis.....	42
Gráfico 4: Cartografía de los niños Don Bosco Medellín.....	52
Gráfico 5: Cartografía de las niñas y niños Don Bosco Córdoba.....	66
Gráfico 6: La silueta.....	106

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Técnicas Ciudad Don Bosco-Medellín.....	119
Anexo 2: Localización Don Bosco Córdoba-Argentina.....	121
Anexo 3: Guía de Entrevista.....	122
Anexo 4: Árbol de Problema.....	123



CAPITULO 1

PRESENTACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Latinoamérica ha sido testigo de problemáticas como desigualdad, pobreza extrema y exclusión social; pocas oportunidades, necesidades básicas insatisfechas y escasos ingresos económicos, han ocasionado limitaciones en el ejercicio pleno de los derechos civiles, económicos, políticos, culturales y sociales de las personas.

La preocupación por la desigualdad social a nivel Latinoamericano, propició el desarrollo de la propuesta: *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*, (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2010) la cual avanzó en el análisis de las tensiones sociales y la desigualdad, cuyos estudios se materializan en *el Panorama Social de América Latina*, el cual evidencia la situación de la región.

Para el año 2012, *el Panorama Social de América Latina* planteó que durante el 2011 la pobreza de la región se situó en un 29,4%, lo que incluye un 11,5% de personas en condiciones de pobreza extrema o indigencia. Las cifras de 2011 representan una caída de 1,6 puntos porcentuales en la tasa de pobreza y de 0,6 puntos porcentuales en la de indigencia respecto de 2010. Y en el caso particular de Colombia y Argentina, en el primero el porcentaje de personas en situación de calle disminuyó del 12,3 al 10,7 mientras que en el segundo para este mismo período tuvo un descenso del 2,8 al 1,9 del año 2010 al 2011. CEPAL (2012: 17)

Sin embargo, estas cifras alentadoras, otorgadas por la CEPAL en cuanto a la disminución de los índices de pobreza en América latina, se contrastan con el informe titulado “*Estado de las Ciudades de América Latina y El Caribe*” (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 20 Río de Janeiro, 2012), en el que se estima que 180 millones de habitantes (más de un tercio de la población total latinoamericana) viven en la pobreza, de los cuales 71 millones están en situación de calle. En dicho informe, se cataloga a América Latina, como la zona más desigual del mundo:

Las ciudades de la región, vistas en su conjunto, son y se mantienen como las más inequitativas del planeta. Pese a los avances económicos y las iniciativas para combatir la pobreza, no han existido mejoras significativas en materia de equidad.

Las ciudades latinoamericanas y del Caribe son ciudades “duales”, “divididas”, “segregadas”, algo que se expresa tanto espacial como socialmente. ONU HABITAT (2012:12)

La inequidad social se evidencia además en la concentración de la riqueza, de la cual se presume que -en la región, el 20% de la población más rica tiene en promedio un ingreso per cápita casi 20 veces superior al ingreso del 20% más pobre. Por lo tanto existe una disparidad en el poder adquisitivo, dificultando el acceso a los satisfactores de las necesidades básicas-

En el porcentaje de pobreza se constituyen como elemento estructurante las edades que revelan diferencias claras entre los más propensos a esta problemática, en este sentido, según la CEPAL El porcentaje de indigentes menores de edad (hasta 17 años) es del 51% y el de menores pobres no indigentes, del 45%; es decir, prácticamente la mitad de los pobres son niñas y niños- (2012: 19).

De acuerdo a lo anterior, la situación de pobreza extrema tiene una clara afectación hacia las niñas y niños. Para evitar ambigüedades en el uso de los términos y proponer un lenguaje

inclusivo, la presente investigación adhiere el concepto de situación de calle definida por la UNICEF, (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.) como el que aplica a la niñez en alto riesgo de las áreas urbanas, tomando en cuenta las diferencias entre ellos. No son todos abandonados, y no todos viven en la calle. UNICEF distingue por lo tanto dos grupos de niñas y niños:

a. “*Niñas y niños en la calle*” que cumplen alguna actividad económica como mendicidad o venta informal y que contribuyen a la economía familiar.

Para ello, las causas que determinarían esta conducta serían la inestabilidad económica de su grupo familiar, en que se ven obligados a participar y apoyar a sus padres

b. “*Niñas y niños de la calle*” que realmente viven en la calle, fuera de un medio familiar convencional. Los lazos familiares pueden existir todavía, pero son mantenidos sólo ocasional o involuntariamente. En este caso, su causa sería la abastecer su propia subsistencia.

La situación de calle de las niñas y niños en América Latina, marca una tensión constante entre la realidad actual que conglopera circunstancias de vulneración de sus derechos por el enfrentamiento a problemáticas como el hambre, la disolución familiar, el aislamiento, la exclusión social y la violencia, versus el cumplimiento de las normas vigentes sobre el pleno desarrollo y la garantía de sus derechos.

La Convención sobre los Derechos del Niño es la herramienta jurídica internacional que contiene en sus normas disposiciones específicas, de obligatoriedad de los Estados partes, a reconocer como prioridad social el Interés Superior de la niña y niño, comprometiéndole con la realización de acciones colectivas e implementación de garantías en la defensa de sus derechos.

Tomando este referente jurídico y normativo, puede esclarecerse la manera como se vulneran derechos políticos, sociales, económicos de las niñas y niños en situación de calle, entre ellos el derecho a la identidad, en la que se cita:

Art. 8. A preservar su identidad, nacionalidad, nombre y relaciones familiares. Respetar a la niñas y niños es permitirles su desarrollo como seres autónomos, con identidades propias, para que crezcan en un ambiente en donde la solidaridad y la participación sean la base de su formación como seres humanos creativos, como ciudadanos libres en un ambiente democrático, capaces de tomar sus propias decisiones y de ser responsables y comprometidos con el desarrollo de sus comunidades. (UNICEF, 1989:12)

Esta Convención fue ratificada por Colombia en 1991 y Argentina en 1990; como países parte están por lo tanto en la firme obligación de garantizar el cumplimiento de los derechos de las niñas y niños, sin embargo a quienes se encuentran en situación de calle, se les vulnera este derecho al limitarles la autonomía, los nexos familiares y al identificarlos desde el lugar social o económico que ocupa en la sociedad.

Estos supuestos se esclarecen en la noción de que la exclusión tiene efectos en la construcción de identidad en el sentido que tiende a invisibilizar o minimizar los grupos y personas que se ven afectadas por ella, impidiendo su participación al interior de la sociedad.

Una identidad que les excluye e invisibiliza socialmente, tal y como lo plantearía Bauman (2005), en su libro *vidas desperdiciadas* como una paradoja propia de la modernidad, denominada los “residuos humanos”, que comprende según este autor toda la masa de “poblaciones superflúas” de emigrantes, refugiados y demás parias”.

Estar desarraigado significa no tener en el mundo un lugar reconocido y garantizado por los demás; ser superfluo significa no pertenecer en absoluto al mundo (Arendt, 1974). Por lo tanto lo que Bauman plantea es una exclusión que hace la sociedad moderna, pero que además tiende a

la eliminación, producto de la invisibilización social, aludiendo que: “lo hacemos invisible no mirándolo o no pensando en ellos”. Bauman (2005: 42–43).

La invisibilización no es presentada como el desconocimiento de la problemática, sino más bien como producto del reconocimiento que se le niega al otro, o a la garantía de los derechos. Es así como se exponen a continuación los índices de situación de calle en niñas y niños, de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina, como ciudades que son competencia de análisis de la presente investigación, y que se delimitan posteriormente dentro del contexto Institucional de las instituciones Don Bosco.

En el caso específico de Medellín-Colombia el número estimado de niñas y niños en situación de calle según el Censo del año 2009 es de 1080, 743 pertenecen al sexo masculino y 337 mujeres. El índice es mayor de niños que de niñas.

Un poco más de la mitad (54,8%) de las niñas, niños y adolescentes está entre los 15 y los 17 años. Y solo 1 de cada 6 es menor de 12 años, representando el 16,1%.

En el caso de la ciudad de Córdoba-Argentina,¹ a partir de una investigación que se está desarrollando al interior de la Escuela de Trabajo Social desde el año pasado sobre el “*Trabajo infantil, representaciones sociales y escuela*”², se plantea que hay un total de 620 niños y niñas en situación de calle de los cuales 153 son mujeres y 467 hombres, dedicados principalmente al desarrollo de actividades como venta ambulante, la limpieza de vidrios, cuidado de autos, cartoneo, pedir monedas entre otros.

¹ Córdoba es una de las provincias que componen Argentina, está ubicada en la región central, limita al norte con Catamarca y Santiago del Estero, al este con Santa Fe, al sureste con Buenos Aires, al sur con La Pampa, y al oeste con San Luis y La Rioja. Su capital es la ciudad homónima y como capital alterna se conoce a Río Cuarto

² Informe en elaboración, 2013

Ante la situación de calle de las niñas y niños algunas instituciones gubernamentales a nivel latinoamericano se han dedicado a la tarea de brindar albergue, alimento y oportunidades de educación y empleo que permitan la garantía de la calidad de vida; convocando áreas de interés en las diferentes administraciones locales y ONG'S, comprometidas en la formulación e implementación de proyectos y programas que buscan evitar o reducir el impacto negativo de este problema social.

Entre estas instituciones, se encuentra la Obra Salesiana, que está presente en cerca de 129 países y que es definida como una sociedad religiosa fundada por San Juan Bosco que busca fomentar un desarrollo Integral en los jóvenes:

Don Bosco orientó su obra decididamente hacia la juventud, y en ella escogió conscientemente a los jóvenes más pobres, abandonados y en peligro.

Queremos ser signos y portadores del Amor de Dios a los jóvenes, y nuestro objetivo es formar honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Para ello educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral que haga de los jóvenes personas de fe, comprometidas, solidarias y responsables en la iglesia y en el mundo. El proyecto educativo guía nuestro trabajo y da unidad a los objetivos y acciones. DON BOSCO Argentina, Recuperado de <http://donbosco.org.ar/propuesta.php>

Las obras salesianas han gestado en los diferentes países Instituciones con interés socioeducativo, entre las que se encuentran Ciudad Don Bosco de Medellín-Colombia y el Oratorio en Córdoba-Argentina. La intervención socioeducativa que ambas realizan para hacer frente a la problemática de la situación de calle, abordada desde una estructura común como es el proyecto educativo de Don Bosco, implementado en contextos diferentes, configuran el problema de investigación.

La intervención socioeducativa es entonces el interés de análisis desde sus sustentos teóricos, metodológicos y prácticos; así como la identidad que se han ido forjando las niñas y niños de sí mismas-os dentro de la Institución en la que participan, en contextos particularmente diferenciados y bajo lineamientos establecidos en común por orientaciones Salesianas. Se plantearon para tal fin los siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son las características de los sujetos, contextuales, institucionales y normativas de las instituciones Don Bosco Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina?
- ¿Cómo se desarrolla la intervención socioeducativa con las niñas y niños entre los 5 y 15 años de las Instituciones Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina?
- ¿Qué elementos de identidad han ido construyendo las niñas y niños entre los 5 y 15 años a partir de la intervención realizada en las Instituciones Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina?

1.2 JUSTIFICACIÓN

El interés de la investigación, se centró en el análisis de la intervención socioeducativa, desde sus diferentes componentes, los cuales interactúan entre sí hacia la transformación de la realidad. Es allí donde son partícipes los sujetos de la intervención, que construyen desde sí mismos y en relación con otros, nuevas formas de nombrarse, reconocerse y relacionarse, como modo de construir su identidad

Apostarle a este tipo de investigación desde Trabajo Social, es un reto hacia el reconocimiento de las realidades que afrontan en dos contextos diferenciados las niñas y niños en situación de calle, recuperando desde sus experiencias, sus voces y sentires la manera como se identifican a sí mismos y describen las intervenciones que se desarrollan dentro de la Institución, con el ánimo que desde su análisis se generen alternativas de fortalecimiento y reconocimiento de las labores desarrolladas Institucionalmente.

La investigación es una invitación abierta a la reflexión del quehacer profesional, buscando que a nivel institucional se visibilice el desarrollo de estrategias de intervención con niñas y niños en situación de calle, y se analice críticamente la manera como se desarrolla, con el ánimo que desde sus características, dinámicas y particularidades se gesten estrategias que fortalezcan y desafíen la práctica profesional.

Esta investigación, puede ser además base de futuros análisis, ya que no se postula como un punto de llegada, sino más bien un aporte al campo de estudio que en materia de niñez se ha venido desarrollando a nivel académico y de intervención.

Finalmente, la investigación es una invitación abierta a pensar la formación universitaria, desde la apertura de proyectos de aula que orienten a las y los profesionales con herramientas

legales, teóricas y metodológicas para incursionar en el análisis de las situaciones y particularidades de niñas y niños, para que en el momento de llevar a cabo intervenciones, el desconocimiento no coarte la intervención profesional, sino que genere la posibilidad de construir en conjunto estrategias de intervención, en las que se propenda por el impulso de espacios de participación y garantías de derechos en las niñas y niños para que puedan exponer su inquietudes, ser escuchadas-os, nombrarse a sí mismas-os y nombrar su realidad.

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo General:

Analizar la intervención socioeducativa desarrollada por las Instituciones Don Bosco, de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina frente a la construcción de identidad de las niñas y niños entre 5 y 15 años en sus contextos particulares.

1.2.2 Objetivos Específicos:

- Caracterizar los sujetos y particularidades legales, contextuales e institucionales de Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.
- Describir la intervención socioeducativa, a partir de sus diferentes componentes, dentro de las Instituciones Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.
- Develar los elementos de la identidad que han ido construyendo las niñas y niños entre los 5 y 15 años en situación de calle de sí mismos a partir de la Intervención socioeducativa desarrollada en las Instituciones Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.



CAPITULO 2.

APROXIMACIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL

La aproximación teórica-conceptual se constituyó en el medio de orientación de la búsqueda y análisis de la presente investigación, teniendo como eje central la Intervención socioeducativa en dos contextos particulares y diferenciadores, espacial e Institucionalmente, con el interés de caracterizarlos y analizarlos en torno a la construcción de identidad de las niñas y niños de las Instituciones Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.

El soporte teórico está sustentado en la Pedagogía social, cuyo objeto es el estudio de la educación social, y desde sus fundamentos fue posible analizar la intervención socioeducativa llevada a cabo al interior de las instituciones y las repercusiones de esta sobre la construcción de identidad de las niñas y niños.

2.1 LA PEDAGOGÍA SOCIAL

La Pedagogía Social es una ciencia que tiene por objeto de estudio la educación social, y posteriormente concreta las áreas o procesos en los que se proyecta su saber y competencias teórico-prácticas Caride (2005:37). Se pregunta entonces por el qué y cómo aprenden las personas. Por tal motivo, es considerada una disciplina orientada a la práctica.

Como disciplina se ubica en el grupo de las ciencias sociales y entre ellas en el campo de la pedagogía y la educación; su tarea es fundamentar, justificar y comprender el conocimiento científico sobre la educación social y su normatividad; actúa sobre la prevención de quienes

están en un conflicto social en algún momento de su proceso vital. Ghiso y Mondragón (2010: 22).

Es función de la pedagogía social obtener conocimiento científico en su campo del saber con el fin de actuar en la realidad para transformarla; para ello la pedagogía social desarrolla, según Buj Gimeno (citado por Ghiso y Mondragón, 2010:23) “modelos teóricos que explican en qué consiste la educación social, actúa en la formación del individuo aplicando normas basadas en la concepción del hombre como ser social, es decir, necesariamente integrado en la sociedad, y, en su quehacer operativo, utiliza determinadas técnicas fuera de los contextos de la educación sistemática y formal”.

De este modo, la Pedagogía Social se genera fuera de los sistemas Institucionalmente establecidos, desarrollándose en la cotidianidad de las personas, aquellos lugares donde se socializa con otros y configuran su realidad. La vida cotidiana es analizada profundamente por los autores Berger y Luckman (2001); quienes le atribuyen las características objetivas y subjetivas que la componen. Al definirla como realidad subjetiva y realidad objetiva e intersubjetiva.

La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente Berger et al (2001) aclarando, que según los autores es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real para éstos. Seguidamente Berger y Luckman, definen dentro de la vida cotidiana la realidad objetiva:

Aprehendo la realidad de la vida cotidiana como una realidad ordenada. Sus fenómenos se presentan dispuestos de antemano en pautas que parecen independientes de mi aprehensión de ellos mismos y que se les imponen. La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados así antes de que yo apareciese en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el

orden dentro del cual éstas adquieren sentido y a través de la cual la vida cotidiana tiene significado para mí. Berger y Luckman (2012:39)

Es así como la vida cotidiana contiene significaciones y construcciones desde los sujetos con su manera de ver e interpretar la realidad y desde las pautas socialmente establecidas en la que finalmente se da origen a lo intersubjetivo, “un mundo que comparto con otros; porque no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros”. Berger et al (2012: 40)

De acuerdo a lo anterior, al adscribir la pedagogía social al campo de reflexión de la vida cotidiana, aparece el énfasis social, frente a lo cual Trilla (1996) afirma que los procesos educativos comparten, como mínimo, dos de los siguientes tres atributos: a) Se dirigen específicamente al desarrollo de la sociabilidad de los sujetos. b) Tienen como destinatarios específicos a individuos o colectivos en situación de vulnerabilidad, riesgo o conflicto social, c) Se realizan en contextos o a través de medios educativos no formales.

Al ser la pedagogía social el sustento teórico de la práctica educativa, es necesario definir la educación social como objeto de estudio. Es de este modo como del ámbito disciplinario de la pedagogía social, se pasa a lo práctico, viendo en la educación social el medio para adquirir y construir conocimientos en ámbitos no formales, en su vida cotidiana.

.2.1.1 EDUCACIÓN SOCIAL:

“Nadie educa a nadie y nadie se educa a sí mismo. El hombre se educa mediatizado por la sociedad o el mundo” Freire (1970:90).

Freire reconoce el componente social presente en la educación, al aludir el hecho que los seres humanos aprendan en relación con el otro, dentro de un contexto social y tiempo establecido; con respecto a ello Kisnerman (1998) concibe la educación como un proceso de interacción entre sujetos y su medio, mediante el cual éstos se apropian de instrumentos para operar en una realidad concreta, transformándola y transformándose ellos mismos

Aludir a una característica social que se adhiere a la Educación, se debe esclarecer desde la finalidad que le otorgan los pioneros de la Educación Social, entre los que se encuentra (Natorp y Feroso) y a partir de la cual se plantea como el espacio de la comunidad, pero también un universo amplio, complejo y diverso; como el espacio de la multiplicidad de recorridos, significaciones y formas de vida en el que él puede convivir. García Molina 2003, (citado por Ghiso y Mondragón: 2010: 35).

De acuerdo a lo anterior, pese a reconocer la educación como parte de la sociedad y de la comunidad, se le añade el adjetivo social, para entenderla con la pretensión que definiría Ortega Esteban (1999) en el espacio y tiempo de la vida aprendamos a aprender y a conocer, a hacer, a vivir juntos y aprendamos a ser nosotros mismos (Ortega Esteban 1999: 16), un aprendizaje que se da en sociedad, en relación y construcción con el otro.

Por lo tanto, la Educación para autores como García Garrido (1971), Feroso (1994), Quintana Cabanas (1997), Petrus (1997), Pérez Serrano (2003) se ha entendido fundamentalmente como educación en la sociedad, como la influencia de la sociedad en el individuo, como influencia política para la vida social o formación política del individuo, como educación extraescolar, formación social del Individuo, como prevención. Definiciones que recogen entre otras, aspectos de la Educación social desde enfoques distintos (Ortega Esteban 1999:18)

En general, toda educación es o debe ser social. La educación supone una progresiva y continua configuración de la persona para ser y convivir con los demás, y se desarrolla a lo largo de la vida, no se da sólo en la escuela, en esta continuidad es donde se inserta la educación social y esta podría entenderse por un lado, como la dinamización o activación de las condiciones educativas de la cultura, de la vida social y sus individuos y, por otro, la prevención, compensación y reconducción socioeducativa de la dificultad, de la exclusión o del conflicto social (Ortega, 2004)

El ámbito educativo ha ampliado el campo de intervención de trabajo social, impregnando orientaciones teóricas, metodológicas e intencionalidades que le dan un sustento a la actuación profesional en el propósito de la transformación de la realidad. Para Petrus (1997: 29) La educación social es una actividad pedagógica inmersa en el interdisciplinar ámbito del trabajo social del que también participan otros profesionales sociales. Considera además que en el compromiso educativo del trabajo social reside la posibilidad de darle una nueva dimensión a las actuaciones que promueve.

Es así como dentro de la actuación profesional del trabajo social, se adhieren sustentos metodológicos de la educación social, para orientarse hacia una intervención socioeducativa.

2.1.2 INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA

Antes de incursionar en lo socioeducativo como modelo de actuación profesional según Molina (2002), es preciso entrar a definir el concepto de Intervención y sus componentes, como ejes que direccionan el análisis de las prácticas desarrolladas por los profesionales al interior de las Instituciones.

Se parte entonces por definir la intervención en Trabajo social según Corvalán (1996) como una forma de acción social, consciente y deliberada que se realiza de manera expresa, integra supuestos ideológicos, políticos, filosóficos, con propuestas metodológicas. Supone un proceso que parte del conocimiento de problemáticas, identificar actores, situaciones y circunstancias para promover su desarrollo humano: de reconocer diferentes realidades subjetivas, desde perspectivas particularizantes, se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultados. Como ejercicio profesional expresa un saber hacer especializado.

La intervención en Trabajo Social se puede comprender a partir del análisis de sus componentes, que según Cifuentes (2006) abarcan: sujetos, objeto, intencionalidad, fundamentación teórica y metodológica.

Los Sujetos son ubicados dentro de la Teoría de acción social como actores o sujetos sociales que participan de forma consciente e intencionada, reconoce su carácter activo, el potencial constructivo en la reflexión sobre sus problemáticas, contextos, historia y proyección, capacidades de pensar, reflexionar, analizar, decidir y actuar (Cifuentes: 2006).

Por su parte, Kisnerman (1998:163) plantea que los sujetos, emergen en una red vincular con otros, en el interjuego de necesidades-satisfactores; se construyen socialmente y son históricos. La relación profesional se da en un tiempo y espacio específico.

Estas concepciones no son vagas, sino que hacen parte de un entramado social, de las relaciones, mirada profesional, dinámica institucional y como lo esclarece Cifuentes (2006: 135) están mediadas por posiciones ideológicas, éticas, teóricas y políticas: explícita, desde donde se asumen, para qué y por medio de qué.

Por su parte, **El objeto del intervención** se entiende como aquello de lo que se ocupa la profesión, lo que busca conocer y transformar, posibilita articular la producción teórica, metodológica, técnica, la formación y la praxis: permite reconocer y construir caminos de acción, apropiarlos y actuar de forma pertinente, para proyectarse socialmente y situar en un complejo ámbito de la cuestión social, que comparte con profesiones y disciplinas afines (Consejo Nacional de Trabajo Social [CONETS] 2004, citado por Cifuentes: 2006)

El objeto no es un a priori, se constituye por y en una red de relaciones, pues los problemas se manifiestan integrados a un sistema de elementos, hechos, situaciones y condiciones, dados en un tiempo, espacio y circunstancias concretas. Una situación se hace problemática social cuando afecta, desorganiza, desequilibra a una persona o a un colectivo. Las problemáticas sociales emergen de una estructura socioeconómica, cultural y política, que están insertas en lo relacional (Kisnerman, 1998: 161-162)

El objeto implica entonces analizar la realidad, y establecer particularidades de la situación problema y el contexto. Su construcción se da a través de un ejercicio teórico-práctico y de

modo histórico-social. Frente a esto, Patricia Acevedo³ plantea que ya no es un fenómeno sino el equivalente teórico de análisis de dicho fenómeno real y concreto que tiene que ser modificado, el cual tiene un componente material y no material al que hace alusión Mary Richmond, y que se comprende el nivel material como las necesidades que no pueden ser satisfechas individualmente, y la dimensión no material como las vivencias y saberes cotidianos, que entretejen problemáticas y relaciones de poder. (Acevedo Patricia “Objeto en Trabajo social”. Trabajo Social Comunitario. Universidad Nacional de Córdoba. 20 de Agosto de 2013).

Por su parte las **Intencionalidades** según Cifuentes (2006) constituyen sentidos y perspectivas que le dan a la intervención profesional de los y las trabajadores sociales; están conformadas por fines, objetivos y metas con las que aborda el objeto; la atención de la problemática y la relación con los sujetos. Y las cuáles la autora continúa diciendo, sirven para posibilitar comprender la dirección y sentido de la acción.

Las intencionalidades según Kisnerman (1998:165), buscan transformar situaciones problemas, elevar la calidad de vida de la población con la que trabaja, en una sociedad más solidaria; puede educar socialmente desarrollando las capacidades de las personas, para enfrentar con éxito sus dificultades y resolver sus problemas, articulando a los actores con sistemas que le faciliten recursos, servicios y oportunidades, promoviendo el funcionamiento efectivo de las políticas sociales. Comenta también que una profesión tiene fines intrínsecos referidos a la construcción disciplinar y extrínsecos relacionados con la transformación social.

³Docente titular, Trabajo Social Comunitario. Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

La **Fundamentación Teórica** por su parte incluye los conocimientos que dan sustento ético, político, filosófico, teórico / conceptual, metodológico y técnico” al ser y quehacer profesional. (Cifuentes y otras, 2002) aporta al objeto de conocimiento y desde éste vuelve a la teoría para retroalimentarla y enriquecerla (Candamil, 1999:52)

Trabajo Social es una praxis transformadora; una disciplina de acción y conocimiento; se basa en teorías y desarrolla procesos de conceptualización, para intervenir problemáticas sociales”; se apoya en aportes de ciencias y disciplinas humanas y sociales; “no posee una teoría propia; configura su fundamentación en procesos de construcción de teorías de intervención, en una apropiación mediada (Aquino, 1998).

Mientras que **los fundamentos metodológicos** presentan de forma sistemática los enfoques y estrategias orientadas al conocimiento, acción y transformación de una realidad. Suponen la capacidad transformadora de las acciones sociales (Torres y Zapata, citado en Cifuentes 2006). La metodología es la estrategia que direcciona u operativiza la Intervención. La dimensión operativa es para Cifuentes, la forma como se concreta la intervención a partir del uso de métodos, técnicas e instrumentos que responden al qué hacer para alcanzar el fin.

De acuerdo a su finalidad y modelo de actuación determinará la intencionalidad en que esta se desarrolla, así es como la **intervención socioeducativa** puede ubicarse dentro del modelo socioeducativo-promocional que plantea María Lorena Molina (2002), como contemporáneo, y que se orienta a potenciar capacidades, a participar profesionalmente en procesos de organización y participación social y política a través de la labor educativa y pedagógica, fundamentada en la teoría crítica y el materialismo histórico. Además, busca activar y mejorar

los procesos que incidan en la inclusión social así como en el incremento de oportunidades sociales y educativas de la ciudadanía.

A partir de la presentación de los componentes de la Intervención, es necesario entonces definir lo que para efectos de esta investigación se concibe como intervención socioeducativa. A partir de la cual se atribuye una finalidad educativa y de promoción social, en la que los sujetos tienen una participación activa en la transformación de su realidad. Para ello se relaciona el interés transformador de la Intervención, con los aportes teóricos, metodológicos y estrategias educativas de la Educación social, en la generación de una intervención socioeducativa que apunte al rol del Trabajador social como educador social.

Dentro de las estrategias educativas y aportes metodológicos de a Educación social, Najera Martínez (citado por Ghiso y Mondragón, 2010:38) sugiere que la educación social ofrece diversas metodologías de intervención dentro de las cuales menciona citando el PIIE, 2000:

1. Estrategias crítico-comunicativas o espacios conversacionales a través de los cuales se pueden producir acuerdos para la convivencia y la acción y, por otro lado, puede generarse y desarrollarse un proceso de apropiación y reapropiación del conocimiento en torno a la capacidad de entendimiento que en derecho le corresponda a cada persona.
2. Animación sociocultural tendiente no tan sólo a producir una dinamización de las expresiones culturales sino además generar aperturas en la comunidad y sus actores para la re-creación responsable e innovadora del espacio público.
3. Animación comunitaria referida a la articulación de actores sociales en torno a una gestión social.
4. Capacitación en la acción referida a proporcionar estrategias de aprender a aprender haciendo que permita a las personas ampliar sus capacidades y habilidades sociales

En los casos en que la educación se hace con personas en conflicto social específico, se habla por parte de algunos autores, como educación social especializada.

Trabajo social ha incursionado en estas estrategias metodológicas, a través de su rol educativo que busca generar acciones de empoderamiento, participación, construcción conjunta y concientización en la inclusión activa de los sujetos y frente a lo cual Kisnerman (198:200) hace referencia a este rol, aludiendo que los trabajadores sociales

Somos educadores Sociales en el sentido de animar intencionalmente un proceso que lleve a los actores con quienes trabajamos a reflexionar con un enfoque de globalidad e historicidad, acerca de sus situaciones problemas y asumir su propio proyecto frente a éstas. Significamos así la realidad e instrumentamos, para que ellos organizadamente, planifiquen y ejecuten las estrategias con las que van a operar para superarlas. La práctica como acción educativa le da direccionalidad, rescatando su protagonismo en el sentido de insertarlos en la vida social y en la lucha por fortalecer sus iniciativas. Al considerar la educación como factor primordial para el cambio, desarrollamos actitudes de superación, cooperación, ayuda mutua, de convivencia democrática, de desarrollo personal y social.

Por su Parte Freire en su libro "*Educación y Cambio*" propone como un rol educativo del trabajador social como agente de cambio, en el que tanto educador como educando, participan activamente con el propósito de transformar su realidad; trascendiendo de la mirada asistencialista, en la que el proceso de cambio era responsabilidad únicamente de algunas personas, Freire concibe que los cambios pueden gestarse desde cada sujeto que opte por propiciarlos.

La estructura social es obra de los hombres y que, si así es, su transformación también será obra de los hombres. Esto significa que la tarea fundamental de ellos es la de ser sujetos y no objetos de la transformación. Tarea que les exige, durante su acción y sobre la realidad, la profundización de su toma de conciencia de la realidad, objeto de acciones contradictorias de quienes pretenden mantenerla como está y de quienes pretenden transformarla.

Por todo esto, el trabajador social no puede ser un hombre neutro frente al mundo, un hombre neutro frente a la deshumanización o la humanización, frente a la permanencia de lo que ya no representa los caminos de lo humano o el cambio de estos caminos.

De este modo, la opción que haga el trabajador social irá a determinar su rol como sus métodos y sus técnicas de acción. Su acción, como agente del cambio, tendría en la estructura social su incidencia.

Al reconocerse como el "agente del cambio" se atribuye a sí la exclusividad de la acción transformadora que, indudablemente, en una concepción humanista, cabe también realizar a los demás hombres. Si su opción es por la humanización no puede, entonces aceptar que sea el agente del cambio, sino uno de sus agentes.

El cambio no es tarea exclusiva de algunos hombres, sino de los hombres que optan por él. El trabajador social tiene que reconocer a estos hombres que son tan sujetos como él del proceso de la transformación. (Freire, 1981:16-18)

Estos planteamientos, otorgan al trabajador social un rol educativo como agente de cambio en busca de transformar lo que para el autor es la conciencia bancaria de algunos educadores que "piensa que mientras más se da más se sabe", atribuyendo un rol pasivo a los sujetos, por el contrario Freire opta por la construcción de saberes y conocimientos que generen cambios y partan de la construcción conjunta entre sujetos de la intervención. Dicha intervención socioeducativa se pone en escena en espacios concretos, con tiempos y propósitos fundamentales en relación con el otro, las concepciones que se tienen de los sujetos que participan, el entorno, las interacciones con otros, generan particularidades frente a la manera como se desarrolla la intervención.

Como parte de estas particularidades, aparece dentro de los componentes de la Intervención socioeducativa, las concepciones de los sujetos, como ya se nombró anteriormente, ellas tienen correspondencia con la forma como los profesionales referencian a los sujetos y por tanto, desde la manera como se nombra al otro, se le atribuye a su vez una forma de identificarle y reconocerle dentro de un lugar y de las relaciones con los demás. Aparece entonces una doble direccionalidad, en la que está en juego, la manera como los profesionales nombran a los sujetos otorgándole una identidad y en la que a su vez, los sujetos construyen en relación con los otros apareciendo en juego elementos propios definidos a continuación como parte de la construcción de la identidad

2.1.3 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

La identidad, ha sido abordada conceptualmente por Erik Erikson (1956) quien plantea que la “identidad del yo” como una sensación consciente de sí mismo que se desarrolla a través de la interacción social. Podría entenderse como un movimiento doble de igualación tanto como de diferenciación respecto de los demás actores con los que interactúa el sujeto (Sainsaulieu, 1.985:1322, apud Ramírez Goicoechea, 1.991:7) pero que diferencia en la existencia y a lo que Martín Buber se acerca al plantear: “En este mundo cada persona representa algo nuevo, algo que nunca ha existido todavía, algo único y original. Es deber de cada uno el saber... que nunca ha existido en el mundo nadie semejante a él, porque si hubiese existido alguien semejante, ya no sería necesaria su existencia.

La identidad suele concebirse desde dos perspectivas: la social y la personal o del sujeto. La primera refiere a las características que los “otros” le atribuyen a cada persona y al intercambio relacional del sujeto con su contexto. La segunda hace alusión al aspecto singular en la constitución de la persona, incorporando elementos del psicoanálisis, de la antropología social y del interaccionismo simbólico (Giddens 2001: 60)

En el texto los anclajes de la identidad personal (2003) se definen cuatro elementos propios de los sujetos y su identidad, los cuales tienen su fundamento psicosociológico en el interaccionismo simbólico y los postulados de Giddens, Habermans y Harré.

El primer elemento es el *cuerpo*, La fuente del hecho de la identidad está en el cuerpo, pues son la continuidad corporal, la apariencia física y la localización espacio-temporal los que sirven como criterios para la asignación de una identidad continua (Harré, 1984) en tanto seres corporeizados desde un punto de vista fenomenológico. El que representa físicamente frente al

otro, la imagen la corporalidad, un ser autónomo que prevalecen en el tiempo, a pesar de sus cambios físicos.

Seguidamente, se reconoce como segundo elemento de la identidad *el nombre propio*, es el que representa el saberse uno mismo, porque brinda la posibilidad de nombrarse y reconocerse ante el otro y que para Harré (1979) enlaza a valores sociales y culturales, así como a elementos de la historia, en la que los apellidos por ejemplo, ligan con raíces familiares. El nombre presenta un sujeto ante los demás y además lo hace responsable de sus actos

Como tercer elemento aparece la *autoconciencia y la memoria*. La autoconciencia entendida como la capacidad de ver y pensar en sí mismo como sujeto entre otros sujetos y que Harré (1984) considera una de las unidades del ser personal. Es el sentimiento de continuidad biográfica, en el tiempo y el espacio, de quien habla (Giddens, 1991), posibilita el narrarse a sí mismo, el construirla biografía, la historia de las vivencias.

Finalmente aparece como cuarto elemento, la demanda de *interactuar con el otro*, para Habermas (1988), es la garantía de que cualquiera que se acerque sabe a qué atenerse y puede confiar en una reacción adecuada a la interacción. Aparece por lo tanto la noción de que la identidad se construye en los intercambios y relación con el otro.

La construcción de identidad se da en las interacciones de sujetos, son estos agentes en el mundo social los que pueden tener una identidad, pues ésta se funda en la auto comprensión de un sujeto capaz de lenguaje y acción, que se presenta y, llegado el caso, se justifica ante los demás participantes en la conversación [e interacción] como una persona inajenable e inconfundible (Habermas, 1.988:207).

Un aspecto fundamental en la identidad, son las relaciones sociales, en donde hay una constante negociación y diferenciación con los otros, y que constituyen la base para la

pertenencia o no dentro de un grupo, Lazari (1993:19) afirma que “la constitución de la identidad se explica como la participación en esquemas simbólicos que llevan a los agentes a asumir pertenencias y oposiciones respecto a grupos e historias sociales específicas”.

Los conceptos descritos anteriormente, hicieron posible visibilizar el análisis de la presente investigación a través de tres categorías o ejes: Intervención socioeducativa, la construcción de identidad desde las niñas y niños, y la construcción de identidad a partir de la intervención.

Dentro de la construcción de identidad aparece el análisis de las dos perspectivas: La primera en relación a los social, que tiene correspondencia con la manera de ser referenciados por otros, en este caso por los profesionales que realizan la intervención, cuyo énfasis está en correspondencia con la forma en que se nombra, los diálogos entre los profesionales y las niñas y niños, las actividades que se realizan, y la dinámica dentro de sus relaciones sociales. Y la segunda tiene correspondencia con la construcción de identidad personal cuyos elementos nombrados anteriormente, corresponden a las subcategorías que direccionan el análisis

Así, cada una de estas categorías le correspondió unas subcategorías, preguntas orientadoras y observables, lo cual le dio un horizonte a la investigación, y se presentan a continuación en el sistema categorial:

CONCEPTO CLAVES	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	OBSERVABLES	PREGUNTA ORIENTADORA
Educación Social	Intervención socioeducativa	Contextos Sujetos Metodologías Referentes Intencionalidades	Dinámica de trabajo Actividades de trabajo: Rutinas diarias Entorno institucional Espacio: Institución Relaciones Características de los sujetos	¿Cómo se desarrolla la intervención socioeducativa con las niñas y niños entre los 5 y 15 años de las Instituciones Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina? ¿Cuáles son las características de los sujetos, contextuales, institucionales y normativas de Don Bosco Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina?
Identidad	Proceso de construcción de identidad desde con la intervención Construcción de Identidad de las niñas y niños al interior de las instituciones	Noción de sujeto Intencionalidades Mensajes y contenidos de la intervención Cuerpo Nombre propio Memoria, narración Interacción	Cómo se nombran Diálogos Relaciones entre pares Edades-sexo Intereses Actividades	¿Qué elementos de identidad han ido construyendo las niñas y niños entre los 5 y 15 años a partir de la intervención realizada en las Instituciones Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina?

GRAFICO 1: SISTEMA CATEGORIAL



CAPÍTULO 3:

MEMORIA METODOLÓGICA

La metodología se considera la estrategia general que concibe y direcciona el proceso investigativo, con el fin de llegar a las respuestas de las preguntas orientadoras; las cuales no se establecen como verdades absolutas, sino como una construcción conjunta de la realidad, vivencias y significados de los sujetos partícipes dentro de las Instituciones.

La investigación estuvo orientada por el *paradigma interpretativo-comprensivo*, desde el cual se buscó comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones, acciones de las niñas y niños en situación de calle de las Instituciones Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.

El enfoque de la investigación fue el interaccionismo simbólico, el cual atribuye principal importancia a los significados sociales que las personas otorgan a sus vivencias y las cosas que lo rodean. Galeano (2002: 50) cita a Taylor R, Bodgan S.J (1992:24) Para definir que según Blúmer, (fundador) el interaccionismo simbólico reposa sobre 3 premisas básicas:

La primera es que las personas actúan respecto a las cosas e incluso respecto de las otras personas sobre la base de los significados que estas contienen para ellas. De modo que las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales. Es el significado el que determina la acción.

En la segunda premisa Blúmer plantea que los significados son productos sociales que surgen durante la interacción. Una persona aprende de los otros a ver el mundo.

En la tercera premisa fundamental del interaccionismo simbólico, plantea Blúmer que los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación. Este proceso de interpretación actúa como intermediario entre los significados a predisposiciones o actuar de cierto modo y la acción misma. Las personas están constantemente interpretando y definiendo a medida que pasan por situaciones diferentes.

Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, "todos las organizaciones, culturas y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea aunque estas personas puedan actuar dentro del marco de una organización, cultura o grupo, son sus interpretaciones y definiciones de la situación lo que determina la acción, y no normas, valores, roles o metas"

Metodológicamente el interaccionismo simbólico se constituye en un enfoque centrado en una reflexión sobre el sujeto, los significados que le atribuyen a la acción de manera subjetiva y la interpretación que realiza el investigador a través de una reflexión sobre la acción propia y la de los otros. De allí que, se planteen más que procedimientos seis temas, dentro de la postura metodológica del interaccionismo simbólico Blúmer (1982: 18-19):

1. Poseer y utilizar una descripción previa del mundo empírico en estudio se hace necesaria una familiarización previa con dicha esfera de realidad para procurar una descripción más cercana al ámbito de vida que se estudia
2. Formular preguntas sobre el mundo empírico y transformarlas en problemas de investigación constituye el paso inicial del acto investigativo.
3. Determinar los datos de interés y los caminos a seguir para obtenerlos. . De allí la importancia de someter a revisión metodológica constante los datos que se desprenden de las pregunta y del problema, y a que pueden sufrir una transformación en el proceso investigativo que implique revisar o desechar el problema.
4. Determinar las relaciones entre los datos como primer paso de la interpretación.
5. Interpretar los hallazgos implica que el investigador trascienda los límites del problema estudiado, lo enfrente a esquemas teóricos externos que trasciende el estudio realizado. Por tanto, **no hay una explicación anticipada** del mundo empírico, **sino una construcción de la comprensión** de ese mundo en el proceso de investigación.
6. Utilizar los conceptos a lo largo de todo el acto investigativo, como medio principal para establecer relaciones entre los datos. Constituyen el punto de apoyo para interpretar los hallazgos y para retornarlos siempre al mundo empírico

Desde este enfoque que fue posible, dar una mirada a las acciones que realizan los profesionales durante el proceso de Intervención dentro de las Instituciones Don Bosco de Medellín y Córdoba, los significados que se construyen a partir de ella, de modo que se pudiera interpretar analíticamente los componentes de la intervención socioeducativa, y la construcción de identidad de las niñas y niños a partir de su interacción.

La estrategia de investigación fue el Estudio de caso, que busca la descripción e interpretación de una situación o hecho concreto. Stake (1998) citado por Perez Serrano; (2004: 226) Clasifica los estudios de caso de acuerdo a su objetivo fundamental de estudio:

Intrínsecos: cuyo objetivo principal es la comprensión del caso en sí mismo, y donde todo el sistema de relaciones viene a facilitar tal comprensión, a un nivel básicamente descriptivo.

Instrumentales: Donde el caso sirve para comprender sus propios fenómenos o relaciones, lo cual permitirá estudios posteriores que sugieran programas de intervención distintos permitiendo la discusión y elaboración, de decisiones diferentes, por lo que se sitúan en el nivel de toma de decisiones

Por último, Stake (1994) refiere el estudio de casos colectivo que se realiza cuando el interés se centra en la indagación de un fenómeno, población, o condición general. El interés se centra, no en un caso concreto, sino en un determinado número de casos conjuntamente. No se trata del estudio de un colectivo, sino del estudio intensivo de varios casos.

La presente investigación adoptó la estrategia de estudio de caso colectivo, ya que buscaba la descripción de la intervención socioeducativa de dos instituciones diferentes, en contextos particulares y enfocados bajo la lógica de Don Bosco, como entidades Salesianas. Además recupera las percepciones de las niñas y niños sobre la forma en que han construido su identidad. De este modo se describen los dos casos de Ciudad Don Bosco Medellín y Don Bosco Córdoba, desde las vivencias, experiencias e interpretaciones de los sujetos.

La investigación tuvo un *diseño cualitativo* “La investigación cualitativa está caracterizada por reconstruir la realidad social develando las lógicas y sentidos que las acciones, vivencias y experiencias representan para quienes la encarnan, contribuyendo a desentrañar la complejidad de la trama social.” (Vélez, 2003: 146)

El diseño cualitativo también aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender desde la interioridad de los actores las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales; estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente de conocimiento. (Galeano 2004: 82)

La propuesta del ejercicio investigativo, fue direccionado por el planteamiento de las cuatro fases o etapas propias de la investigación cualitativa según Gregorio Rodríguez (1996: 63) preparatoria, trabajo de campo, analítica e informativa.

En ese sentido, en la presente investigación la fase preparatoria fue la etapa inicial de la investigación y consistió en un proceso de reflexión teórica que permitiera esclarecer el tópico de interés, las razones por las que se quería analizar y el diseño del modo como va llevarse a cabo la investigación, de ahí que su producto fue la configuración del proyecto de investigación. Se llevó a cabo mediante la revisión documental de los antecedentes, aproximación al referente teórico, y contacto Institucional.

La siguiente fase consistió en el trabajo de campo entendida como un acceso progresivo al lugar, contacto con los sujetos y generación de información por medio de las técnicas y procedimientos planteados dentro del diseño de la investigación. El análisis de la información en la que Gregorio Rodríguez (1996:75) distingue tres tareas básicas: a. Reducción de datos, b.

disposición y transformación de datos, c. resultados y conclusiones. Se llevó a cabo a través de registro de entrevistas, lectura de diarios de campo, codificación y categorización.

Finalmente la interpretación de los datos cualitativos se realizó mediante el análisis, argumentación y redacción de los mismos en el informe final.

Las fases a su vez hicieron parte de dos grandes momentos, uno de incursión en el campo de la Institución Don Bosco Medellín y el otro al interior de la homónima en el contexto de Córdoba- Argentina.

A pesar de que el tiempo presupuestado para el desarrollo de la investigación a nivel académico fue de un año y medio, y se buscaba el desarrollo progresivo de las fases investigativas, buscando que durante los primeros meses se realizara el rastreo bibliográfico, y se planteara de forma preliminar el problema de investigación con los contenidos de la presentación del proyecto, para después elaborar el diseño metodológico e iniciar la incursión al campo y finalmente generarse el informe final; lo cual obedecía a la organización progresiva del ejercicio de investigación; no se logró llevar a cabo esto dentro del tiempo y condiciones presupuestadas, ya que en principio el abordaje teórico de la pedagogía social requirió profundidad y claridades, que permitieran impulsar interrogantes que problematizaran un asunto de la realidad social.

El desarrollo de las etapas, se fue dando de manera simultánea, leer la realidad desde la teoría y la práctica. Luego del planteamiento y definición de estrategias metodológicas, se propusieron parámetros y condicionamientos en el acercamiento a la Institución de Medellín

Se fijó como tiempo de incursión 20 días, pues previamente se habían tenido algunas dificultades para el contacto institucional y se acercaba el momento de viajar dentro de la modalidad de intercambio estudiantil a desarrollar la segunda fase de campo en el contexto de Córdoba-Argentina. Así que mientras se desarrollaba la etapa de campo en Medellín, se hacía un acercamiento Institucional, vía E-mail con Don Bosco de Córdoba-Argentina

Antes de la incursión al trabajo de campo se fijaron como principios éticos la veracidad de la información, es decir tratar de presentar la información de la forma más leal posible a lo observado e indagado, la confidencialidad, preservando la identidad de los sujetos que participan de las entrevistas, para lo cual, los nombres serían modificados posteriormente.

Al inicio de las entrevistas y de los talleres se fijan las pautas del respeto por la palabra y al otro (su integridad evitando usar apodos o palabras despectivas entre las niñas y niños), respetar las pertenencias y clarificar al inicio de las actividades el propósito de la investigación, el tiempo y la corresponsabilidad de realizar la devolución de la experiencia a través del informe final

Para el desarrollo de la fase de trabajo de campo, se propuso el desarrollo de las siguientes técnicas:

GRAFICO 2: Tabla de Técnicas

PARTICIPANTES	Niñas y niños entre los 5 y 10 años		
TÉCNICAS	<i>TALLER: Me identifico con”</i>	<i>TALLER: Me gusta, no me gusta</i>	<i>La silueta</i>
OBJETIVO	Identificar la capacidad que tienen las niñas de reconocerse a sí mismos (auto concepto) y su nombre, como elementos claves de la construcción de identidad	Socializar los conocimientos que tienen las niñas y niños acerca de la intervención que realizan los profesionales, definiendo los gustos y lo que no le gusta al interior de la Institución	Identificar la construcción de identidades que tienen los niños sobre sí mismos
DESCRIPCIÓN	Se les entrega a las niñas y niños hojas de papel y colores, para que dibujen un animal que posea una característica que ellos tienen, a continuación dicen su nombre y por qué eligieron el animal	Se utiliza un papelógrafo en el que las niñas y niños peguen láminas de las cosas que le gustan y no le gusta de la institución e intervención realizada	Los niños dibujan en un pliego de papel, la silueta humana, dentro de ella colocan lo que quieren llegar a ser y lo que más le gusta hacer

PARTICIPANTES	Niñas y niños entre los 10 y 15 años		
TÉCNICAS	<i>TALLER “Me identifico con”</i>	<i>Juego de roles</i>	<i>La cartografía</i>
OBJETIVO	Identificar la capacidad que tienen los niños de reconocer a sí mismos (autoconcepto) y su nombre, como elementos claves de la construcción de identidad	Socializar el papel que perciben los niños de los profesionales que realizan la intervención socioeducativa, valorando los aspectos característicos de esta y sus fortalezas-debilidades	Identificar la construcción de identidades que tienen los niños sobre sí mismos
DESCRIPCIÓN	Se les entrega a los niños (a) hojas de papel y colores, para que dibujen un animal que posea una característica que ellos tienen, a continuación dicen su nombre y por qué eligieron el animal	Mediante la actuación, se les va a asignar a los niños el rol del profesional que interviene, y a otros del niño (a) que está en la fundación, solicitando que dramaticen como es el proceso	Mediante tres preguntas orientadoras acerca de los lugares que se sienten parte los niños, lo que son y quieren llegar a ser, se les pide dar respuesta mediante imágenes o frases

PARTICIPANTES	Profesionales de las Fundaciones	
TÉCNICAS	<i>Entrevista semi-estructurada</i>	<i>Observación participante</i>
OBJETIVO	Develar las intencionalidades, métodos y estrategias que utilizan los profesionales dentro de su intervención socioeducativa	Analizar la participación de los niños (a) al interior de los programas educativos ofrecidos por los profesionales de las fundaciones
DESCRIPCIÓN	La idea es lograr un diálogo fluido mediante preguntas estructuradas, que posibiliten conocer al intervención educativa de los profesionales y su finalidad	Observar durante un tiempo y espacio, los sujetos, dinámicas, relaciones, interacciones que se entretengan entre los niños (a) y los profesionales

Fuente: Elaboración Propia

Las técnicas anteriores, las cuales reciben el nombre de interactivas, se eligieron con el objetivo de “*interpretar, comprender, ubicar, orientar y explicar las acciones y las prácticas sociales, las experiencias vitales de las personas, el significado de los hechos*” (García y otros, 2002) privilegiando la comprensión de la realidad desde y de las niñas y niños en situación de calle y los profesionales que realizan la intervención.

En el caso de la Institución Don Bosco en Medellín, las técnicas se implementaron no conforme a las edades, sino de acuerdo al grado de escolaridad en el que se encontraban en el momento, es preciso anotar, que los participantes a diferencia de Don Bosco en Argentina, son todos niños, lo que a lo largo del desarrollo de la investigación, generó marcadas diferencias, en las actividades con las que se identifican

Partiendo del nivel de escolaridad, se desarrolló la propuesta en cuatro grupos de 20 a 25 niños, distribuyendo de igual modo a lo planteado las técnicas pero por grados menores y mayores de escolaridad, en lugar de los niños pequeños o los más grandes.

Con los grados inferiores se desarrollaron dos talleres llamados: “Me identifico con”, y “Me gusta, no me gusta”, y la técnica de la silueta. La asistencia a los talleres no se dieron de manera continua y sus participantes no fueron los mismos en las tres ocasiones, ya que desde la coordinación de la institución, se convocaron los niños, a través del llamado por listado, pero la investigación se realizó en las horas de la tarde, tiempo en el que transcurrían las actividades libres y la concentración de los niños estaba en la zona del patio

Por tal motivo, las técnicas se desarrollaron en un extremo del patio, al que asistieron los niños de las escolaridades inferiores llamados conforme a los listados, pero sólo participaron quienes querían estar en los talleres, además porque las condiciones generaban que los niños se

dispersaran fácilmente. De igual modo sucedió con los grados superiores, con los cuales se desarrolló el taller de “Me identifico con” y la técnica de la cartografía.

Pese a que estaba propuesta la técnica del juego de roles, los niños manifestaron resistencia a representar las vivencias dentro de la institución, y se tornaban más participativos y motivados hacia el dibujo y la escritura, por lo cual se hace una modificación de esta técnica, y se invita a que en el espacio de un taller, escriban una carta a uno de los profesionales que les acompañan, y a quienes ellos nombran como Tíos, motivándoles a expresar como se sienten, que les gustaría cambiar y comprometida con conservar la identidad del remitente.

Con tres de los profesionales se desarrolló la entrevista semiestructurada y observación participante. La técnica de observación se llevó a cabo durante dos encuentros en el que se desarrollaban las actividades de la mañana y un tercero en el que se permaneció durante toda la jornada diurna y hasta las 7 pm en la institución, se hicieron registros de lo observado durante las actividades y de las dinámicas que ocurrían alrededor en la zona del patio.

En el Caso de Córdoba-Argentina, se tuvo una incursión al campo durante un período más largo, ya que inicialmente, el objetivo se concentró en incursionar dentro de la Institución y ubicarse en un contexto totalmente diferenciado, no solo por las dinámicas Institucionales, sino porque corresponde a una y país desconocido.

Es así como la investigación en el campo de Don Bosco-Argentina, se desarrolló durante cuatro meses, con asistencia de una vez por semana. Ya que esta Institución está bajo la modalidad de desinstitucionalización, lo que hace que tenga espacios diferentes durante la semana para acoger a las niñas y niños que quieran participar.

El día elegido para asistir fueron los jueves, en el que se llevaba a cabo dentro de la institución el taller de manualidades (para adolescentes mujeres), cocina y danza árabe (para las niñas), un

cuarto de muñecas donde niños y niñas jugaban libremente y llevaban a cabo algunas manualidades y el taller de niños, que jugaban fútbol y béisbol.

En este caso, las técnicas no se diferenciaron entre niñas y niños, sino en correspondencia a la edad. Con los más pequeños se llevó a cabo la técnica del taller “me identifico con” y de la cartografía, con los más grandes la carta al profesional, el taller “me identifico con”, “me gusta y no me gusta” y se logró desarrollar algunas entrevistas.

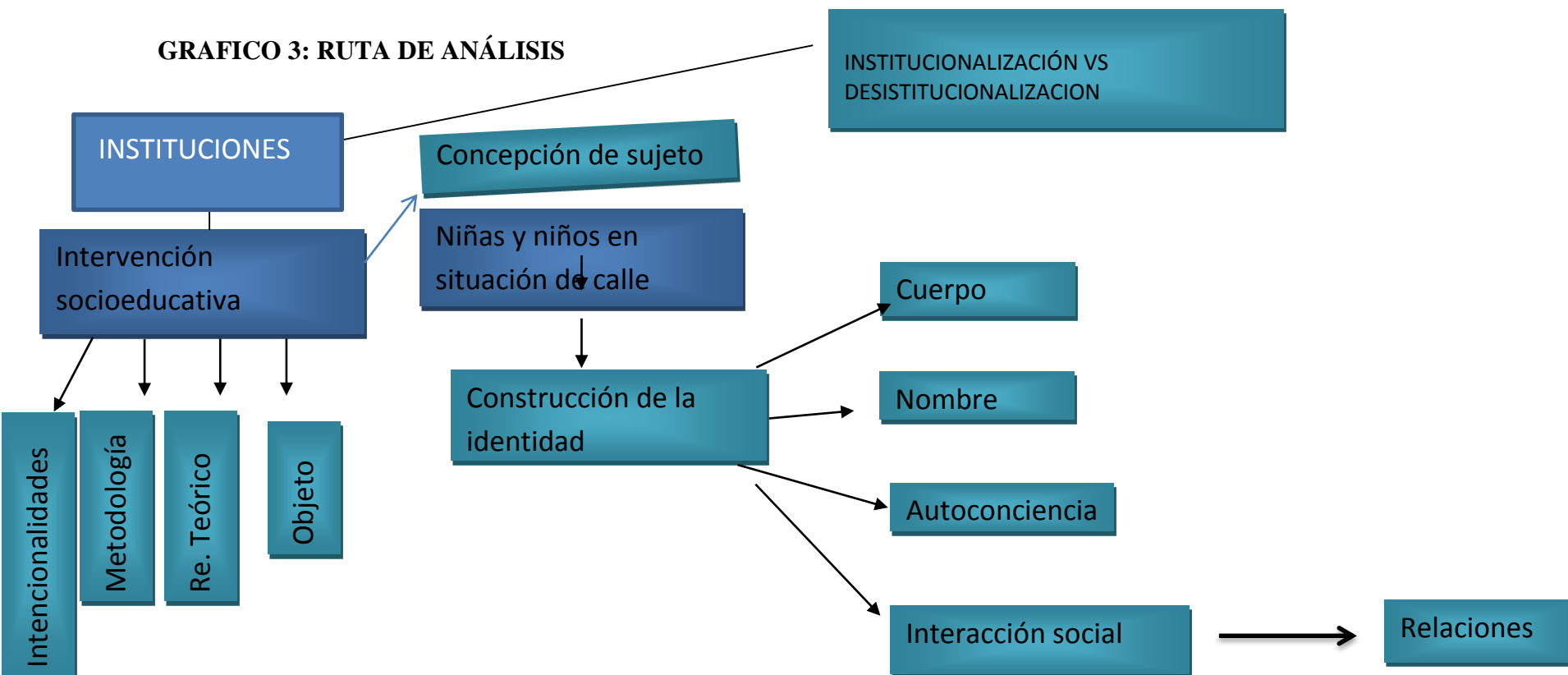
En este caso el trabajo de campo, se dio orientado a la escucha, la reflexión y la observación de las actividades que proponían los profesionales y en la apertura de seis encuentros se desarrollaron las técnicas mencionadas anteriormente, a su vez las entrevistas semi-estructurada a tres de los profesionales.

El registro de la información se llevó a cabo mediante relatoría, ficha de observación y transcripción del material auditivo de las entrevistas, y el registro de todos los aspectos que las niñas y niños plantearon dentro de cada técnica de investigación.

Durante la fase de análisis, se inició por la organización de la información en un informe de campo, en el cuál se clasificó la información de acuerdo a las categorías construidas teórica y metodológicamente, en el sistema categorial para leer la realidad institucional. Luego de dicha clasificación y codificación, se diseñaron algunas matrices de análisis desde los observables.

A continuación se ilustra la ruta de análisis que direccionó el desarrollo de la investigación:

GRAFICO 3: RUTA DE ANÁLISIS



PARTICULARIDADES CONTEXTUALES

FUENTE: **Elaboración propia**



CAPTULO 4

CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO, SUJETOS Y NORMATIVIDAD

Este capítulo busca describir las características y particularidades de las Instituciones Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina. Para ello es necesario en primera instancia, conocer los detalles generales de funcionamiento de las Instituciones, aludiendo a sus fundamentos dentro de la Obra Salesiana y de su fundador: Don Bosco en pro a la protección de las niñas y los niños; para después describir las particularidades de los dos casos, desde su contexto, sujetos y normatividad, para posibilitar ubicar de este modo ambas experiencias.

La Obra Salesiana se integra por las personas que de una u otra forma buscan articularse a la labor con niñas, niños y jóvenes en situación de pobreza, a través de principios desarrollados por su precursor Juan Bosco. Actualmente la Obra Salesiana se encuentra presente en 129 países, contando con 16094 religiosos salesianos en todo el mundo, 24199 cooperadores, 479 capillas, 96 casas Salesianas, 31 Centros para niñas y niños en los que se atienden cerca de 2000, y 24000 jóvenes de grupos juveniles, batallones y oratorios. Además de ello, tiene presencia en la Educación Formal, al contar con Escuelas, Institutos, Centros de Formación Profesional y La Facultad de Enología de Latinoamérica y realizar publicaciones digitales e Institucionales. El nombre Salesiano es atribuido a la figura espiritual que para Juan Bosco, representaba San Francisco de Sales.

Recuperado de http://www.donbosco.org.ar/obra_salesiana.php.

Las Obras Salesianas, tienen una presencia en Argentina desde hace aproximadamente 135 años, mientras que en Colombia de 132. En ésta última sus orígenes son producto de la

petición expresa por Monseñor Eugenio Biffi, arzobispo de Cartagena, de que la Obra comenzara a expandirse dentro de la sociedad Colombiana.

Acerca de Juan Bosco, su nacimiento se dio el 16 de agosto de 1815 entre las colinas de Monserrate a 30 km de Turín, capital de Piamonte (Italia) Fue sacerdote y escritor, huérfano de padre y educado en condiciones de pobreza, lo que le caracterizó en sus primeros años de Infancia y a lo que posiblemente puede asociarse su vocación hacia los niños y jóvenes que vivieron durante su época sacerdotal en condiciones similares, frente a lo cual logró desarrollar un modelo educativo denominado el Sistema Preventivo de Don Bosco y que le permitió concentrar su accionar dentro del espacio del oratorio.

El oratorio es un ambiente educativo, definido según el propio Don Bosco, desde las dimensiones de casa, escuela, iglesia y patio Casa: o “segundo hogar” donde los niños y jóvenes se sientan a gusto. Donde todos cuiden las instalaciones y materiales como suyos y consideren a los demás como amigos, Escuela: Donde se aprende de forma informal. Donde se aprende acompañados por los amigos. Donde se potencian las capacidades que cada uno posee, Iglesia: Porque se ofrece una forma de ver la vida favoreciendo la dimensión religiosa de la persona. Y Patio: Porque es un lugar de convivencia y juego para el tiempo libre de los jóvenes. Un lugar donde encontrarse con sus amigos, pasar el rato y divertirse de forma viva, sana y creativa.

Los oratorios se centran en el Sistema Preventivo de Don Bosco. Parten inicialmente de la configuración de actividades en el tiempo libre, ya que en torno a éste se organiza la vida personal y social. Especialmente las niñas y niños encuentran en el tiempo libre y el ocio, una oportunidad de autorrealización, y es expresión de su identidad personal; responden por lo tanto a una estructura educativa dentro del tiempo libre.

Don Bosco introduce seis cambios sustanciales al Oratorio como Institución ya existente para su época:

- De la presencia de un servicio que prestaban las parroquias, a la presencia-participación en la vida misma de los jóvenes.
- Del tiempo limitado del fin de semana, al tiempo pleno según las necesidades de los jóvenes.
- Del catecismo al proyecto educativo integral: “Honrados ciudadanos y buenos cristianos”.
- De la entidad promovida por los adultos, a la comunidad donde el protagonismo juvenil era un pilar fundamental.
- De la centralidad del programa de formación, catequesis a la centralidad de las personas y de las relaciones interpersonales.
- Del carácter parroquial reducido, al impulso misionero y abierto a la zona.

En la actualidad, los Oratorios – Centros Juveniles han adaptado lógicamente su fisonomía a las nuevas situaciones en que viven los jóvenes, con modalidades y nombres diversos. De este modo siguen constituyendo un ambiente singular de la pastoral juvenil salesiana, desde donde se desarrollan proyectos de educación no formal, de evangelización, y de acción social. Así, el Oratorio-Centro Juvenil, es una forma de presencia en la sociedad y en la zona, en donde actúa armónicamente con otras instituciones e iniciativas por y para los jóvenes. (CNSPJ, 1981)

Estas características centrales constituyen un núcleo común de las Instituciones Don Bosco de Medellín Colombia y la de Córdoba-Argentina, sin embargo, sus fundamentos reposan sobre particularidades diferenciadoras de acuerdo al contexto, sujetos y normatividad vigente dentro de las dinámicas institucionales, lo que genera la necesidad de ser caracterizadas desde cada experiencia.

4.1 Ciudad Don Bosco Medellín-Colombia

4.1.1 Contexto

Medellín es la segunda ciudad en importancia en Colombia y capital del departamento de Antioquia. La ciudad está situada en el centro del Valle de Aburrá, en la Cordillera Central, y está atravesada por el río Medellín, por el norte limita con los municipios de Bello, Copacabana y San Jerónimo; por el sur con Envigado, Itagüí, La Estrella y El Retiro; por el oriente con Guarne y Rionegro y por el occidente con Angelópolis, Ebéjico y Heliconia.

La ciudad está distribuida político-administrativamente en dieciséis comunas: Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Castilla, Doce de Octubre, Robledo, Villa Hermosa, Buenos

Aires, La Candelaria, Laureles- Estadio, La América, San Javier, El Poblado, Guayabal y Belén y cinco corregimientos: Palmitas, San Cristóbal, Altavista, San Antonio de Prado y Santa Elena. La ciudad tiene un total de 249 barrios urbanos.

Ciudad Don Bosco de Medellín, es una Institución Salesiana, dedicada a la atención de niños en situación de Calle, ubicada entre la calle Ayacucho y Tenerife. La Institución está bajo supervisión del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y brinda servicio bajo la modalidad de internado, entendida como, el desarrollo de un servicios temporales y sustitutivos del cuidado familiar , en un entorno institucional las 24 h, para cuidarlos y protegerlos cuando están en situación de abandono o amenaza grave contra su vida y su integridad, y desarrollar las estrategias necesarias para que la red propia y adoptiva de soporte familiar y social pueda reasumir las funciones de garantía de derechos que les corresponden. (INCONTEC, 2004:8)

Al lado de la Institución se encuentra ubicado el despacho parroquial de Don Bosco; en la zona hay presencia de algunos hoteles e inquilinatos, almacenes textiles, Galerías, y algunas bodegas A sus alrededores queda cercana la Estación Cisneros, el sector comercial del Hueco, la Cascada y la capilla San Juan de Dios. La zona es caracterizada por pertenecer a estrato 1, correspondientes a las estratificaciones socioeconómicas en las que se clasifican los predios rurales y urbanos dentro del país.

La calle de Ayacucho y sus alrededores, es un sector de alta presencia al interior de la ciudad de personas en situación de calle, por ello la ubicación institucional está en correspondencia con la demanda de la zona. (Informe técnico, Equipo interdisciplinario Ciudad Don Bosco: 2011)

El centro de la Ciudad, es uno de los sectores más deprimidos la población que acude al rebusque en las calles, la venta ambulante o la residencia; proviene de los barrios marginados,

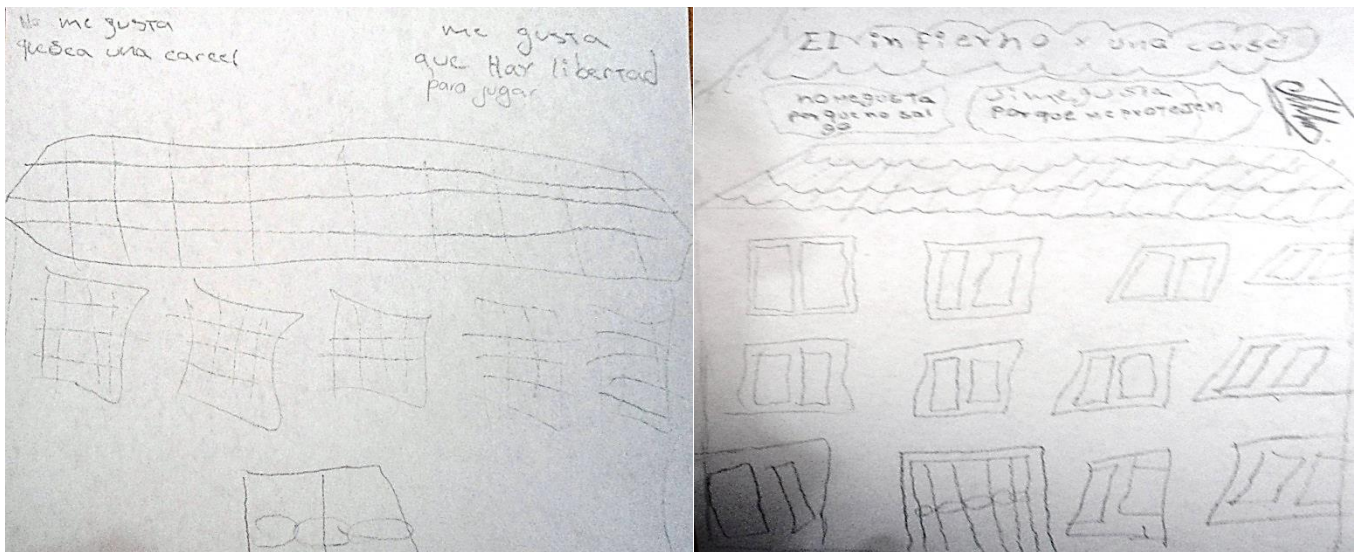
que por circunstancias como la pobreza extrema, el desplazamiento forzado, el abandono, la violencia intrafamiliar, el consumo de drogas, dejan el hogar y se asientan en esta zona.

En la parte frontal de la Institución aparece un letrero que dice Niñez y Adolescencia en Situación de Calle, con los logos de Ciudad Don Bosco y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Es una edificación antigua pero aún conservada, conformada por cuatro pisos. En el primero, se encuentra la portería, la coordinación, un salón continuo de reuniones, las escaleras para el segundo piso y una puerta que separa la zona del patio donde los niños permanecen durante la tarde en sus horas libres y el cual tiene a su alrededor, pequeñas graderías, un piso superior, el cuarto de aislamiento, la zona de lavado de ropas, un salón amplio de juegos, televisión, y en donde se dictan los talleres psicosociales y finalmente el comedor.

En el segundo piso, están las oficinas psicosociales, un pequeño salón en el que practican capoeira y los niños se concentran a escuchar música. Seguidamente en los dos pisos superiores están cuatro aulas, una pequeña sala de computadores y finalmente las habitaciones, con zona de duchas y camarotes continuos.

Los niños caracterizaron el espacio de la institución a través del desarrollo de la cartografía en algunos de estos dibujos, se logra identificar principalmente una referencia hacia el encierro, a la que algunos nombran como “cárcel” asociado principalmente la estructura de la edificación con la idea de estar encerrados de forma permanente. Los dibujos ilustran la presencia de rejas y el Patio como lugar de referencia; como se aprecia en las cartografías. (Ver Anexo 1). En las siguientes se relacionan la idea de Cárcel y encierro, con la valoración a su vez de tener libertad para jugar y la protección dentro del lugar

GRAFÍCO 4: Cartografía



Técnica desarrollada en febrero de 2013, Niños de 10 años

Como referencia de Oratorio, se asocia más a la idea de un Albergue transitorio nombrado de este modo por parte de los profesionales, aunque por parte de los niños la Institución la nombran más bien como el Patio de Don Bosco, sin lograr esclarecerse si este concepto se asocia con una de las dimensiones que otorga Juan Bosco o más bien corresponde al significado que le dan a la Institución, porque la mayor parte del día transcurre en El Patio, que es una de las zonas Institucionales.

4.1.2 Los Sujetos

De acuerdo a un informe preliminar desarrollado por el equipo interdisciplinario de Ciudad Don Bosco: 2011, o como ellos lo nombran Albergue Don Bosco, los niños y jóvenes que atiende la Institución, se encuentran entre los 8 y 17 años. Proviene en su gran mayoría, de los barrios más marginados de la ciudad como la Zona Nororiental (Comunas 1, 2, 3 y 4), Zona Noroccidental (Comunas 6 y 7), Zona Centro Occidental (Comuna 13), o de otros

municipios y regiones donde la violencia o condiciones familiares, los han llevado a dejar sus lugares de residencia y generar desplazamientos urbanos.

En el mismo informe, se estima que durante un año pueden pasar por la institución, un promedio de 700 Niños y jóvenes; entre 110 y 120 al mes, considerándose estables en el mes un promedio de 80. Durante el ejercicio investigativo, estaban institucionalizados en modalidad de internado 90 niños, entre los 7 y 15 años, de los cuales aproximadamente 25 permanecían de tiempo completo dentro de la Institución, mientras los otros salían durante el fin de semana a visitar sus familiares y amigos, para retornar de nuevo a la Institución el día lunes a las 8 am.

Frente a la inquietud sobre los niños que permanecían al interior del albergue en tiempo completo, se relaciona desde los profesionales y los mismos niños al abandono por parte de los padres y la ausencia de familiares o parientes cercanos que puedan hacerse cargo, que en algunos casos las familias se encuentran en zonas alejadas y se les dificulta el acceso hasta la institución cada semana, algunos de ellos, salen esporádicamente con otros padres o amigos, que quieran figurar como adulto responsable durante las festividades de cumpleaños, fin de año o un fin de semana. El acompañamiento individual por parte de los profesionales, padres o familias que se ofrecen voluntariamente, hacen parte de las redes vinculares o de apoyo que se les ofrece a los niños para brindarles compañía adentro como afuera de la Institución

Inicialmente, el modo de acercar a los niños a la Institución era a través de captación directa, a través de las entrevistas realizadas por las trabajadoras sociales a las familias y en las que se priorizaban los niños que debían ser recibidos. Se desarrollaba una actividad denominada Operación Amistad, en la cual se buscaba relacionarse un poco con los niños y jóvenes que se encontraban en situación de calle, ofreciéndoles Albergue y alimentación, sin

embargo constantemente se veían procesos de deserción en la que los niños estaban de forma transitoria y regresar a las calles, aun así algunos elegían permanecer dentro de la Institución. Actualmente son derivados directamente por el área de Bienestar Social de la alcaldía o como lo nombraba uno de los niños “Los tombos nos traen acá, uno no se puede dejar pillar por ellos”. (Notas de campo, febrero de 2013)

Según el mismo informe del grupo interdisciplinario, Los niños y jóvenes que llegan a Ciudad Don Bosco, presentan un alto consumo de sustancias psicoactivas, un largo recorrido por instituciones de protección sin lograr objetivos, amenazados por grupos armados al margen de la ley, son desertores y/o excluidos del sistema escolar, con necesidades educativas especiales y alto grado de desmotivación.

Los niños que actualmente están internados, se encuentran bajo la supervisión de Bienestar Familiar, algunos de ellos se rehúsan a permanecer dentro del lugar o buscan alternativas de escapatoria, sin embargo, se encuentran en la obligatoriedad de permanecer dentro de la institución y tienen únicamente permiso de ausentarse en la compañía de un adulto o algún educador. Las salidas que se presenciaron durante la incursión institucional, obedecen primordialmente a la biblioteca pública EPM, donde los niños pueden pasar un tiempo en internet, haciendo las tareas que tienen de su jornada de estudio en la mañana, o leyendo.

Los niños que integran Ciudad Don Bosco, son en su mayoría quienes estuvieron en la calle, es decir, aun cuando tienen familias, pasan por mucho tiempo solos y se exponen a riesgos, entre los cuales el coordinador de la Institución nombra algunos *como Vivir en barrios peligrosos y correr el riesgo de relacionarse con malas compañías, o hacer parte de las bandas... Algunos son usados como “carritos”, para transportar armas o llevar información de un lugar a otro.* Son pocos los casos en los que los niños sean de la calle, o

encuentren en ella su residencia y sobrevivencia; sin embargo aún persiste. (Coordinador. Entrevista, Febrero 2013).

En el mismo informe del equipo interdisciplinario, los niños y jóvenes en determinados momentos de su vida han sido los proveedores económicos de sus grupos familiares y durante su vinculación total a la calle se dedican a actividades como mendicidad, ventas ambulantes, hurto, cuidado de carros, prostitución, para obtener dinero y acceder a psicoactivos, alimentación y pago de cuartos en hoteles del centro de la ciudad.

Además, el informe alude a que los niños hacen parte de familias, en las que predomina la tipología monoparental con jefatura femenina y la simultánea padrastral, dado el alto índice de padres o madres ausentes por causas como abandono, muerte violenta, muerte natural y separación respectivamente; Al parecer estos factores han motivado a que un miembro de la familia asuma la jefatura; en el primer caso lo hace la madre ya que se da la ausencia de un padre. La ausencia de una figura paternal que sirva como criterio de identificación y autoridad, hace que recaiga esta responsabilidad en las madres.

El segundo caso, la simultánea padrastral, las madres buscan el apoyo de un nuevo compañero como estrategia de sobrevivencia, por lo general esta figura no se involucra intensamente en la educación y atención de los hijos y el vínculo emocional entre estos es débil. El ingreso de un nuevo miembro al sistema familiar altera la dinámica ya establecida produciéndose de esta forma choques con las nuevas normas y nuevas figuras de autoridad.

Es también considerable la presencia de familias extensas con jefatura femenina y e familia nuclear conformada por ambos padres e hijos, una ampliada con jefatura femenina, una ampliada con jefatura masculina y una simultánea madrastral.

En cuanto a la Institución, esta se encuentra integrada por dos porteros que custodian la salida y entrada de los niños, el coordinador de la sede, el Director de ciudad Don Bosco, padre Rafael Bejarano Rivera, el equipo psicosocial conformado por un pedagogo social, dos psicólogos y trabajadora social, y los docentes de apoyo escolar, encargados de desarrollar las clases, los cuales pertenecen a la Corporación CEDECIS (Corporación para el desarrollo Comunitario).

Los profesionales entrevistados fueron tres en total, una trabajadora Social egresada de la Universidad de Caldas en el año 2005, y quien se ha desempeñado laboralmente durante siete años, de los cuales a nivel de ciudad Don Bosco lleva tres años y medio, en la línea de protección a la niñez en situación de calle; un Educador, graduado en Licenciatura de educación básica con énfasis en ciencias sociales de la Universidad de Antioquia y con una antigüedad de 4 años y medio en la institución y un psicólogo egresado de la Universidad de Antioquia con tres meses de incursión institucional. Los profesionales son nombrados por los niños como Tíos y Tías, lo que puede inferirse de cierto modo a intereses de acogida y adaptabilidad en la que se encuentran

4.1.3 Normatividad

La institución Ciudad Don Bosco de Medellín, al ser una entidad bajo la modalidad de internado, a partir de la cual se define como un albergue o patio transitorio, donde los niños que se vinculan, reciben protección, alimentación, salud y educación; está regido por la norma Técnica Colombiana 5326 del 1 de diciembre del 2004.

La norma establece los lineamientos a seguir por los servicios de atención a niños/niñas y adolescentes en programas de protección con modalidad medio institucional internado, seminternado y externado, teniendo como finalidad proporcionarles “los criterios legales,

administrativos, financieros y técnicos que permitan garantizar la protección integral a niños/niñas y adolescentes con y sin discapacidad, atendidos en el medio institucional”

(INCONTEC, 2004:1)

Además la norma técnica, prescribe las referencias legales que nacional e internacionalmente rigen el Sistema de Protección, de las cuales interesa retomar, la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la Constitución Política Colombiana de 1991, Ley 07 de enero 24 de 1979: Sistema Nacional de Bienestar Familiar –SNBF, y la Ley de Infancia y Adolescencia. De ellas, se relaciona lo siguiente para efectos de ilustración de algunas nociones básicas, que permitan ubicar la investigación desde un marco legal y normativo:

⇒ La Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN)

Es un tratado Internacional de las Naciones Unidas. Como se nombró anteriormente tanto en el caso de Colombia como el de Argentina, ambos estados forman parte de dicha Convención y adhieren a su funcionamiento, los lineamientos legales que direccionan el accionar en la protección de los derechos de las niñas y los niños.

Este instrumento Internacional, fue adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, teniendo como finalidad que “el niño por su falta de inmadurez física y mental, necesita protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal tanto antes como después de su nacimiento”. (CIDN, 1959:1)

La Convención establece de manera primordial, la responsabilidad de la familia respecto a su cuidado y protección, y como corresponsables el Estado y la comunidad. Se definen las niñas y niños como los menores de 18 años y protege sus derechos desde el momento de la concepción, hasta el nacimiento. Está conformada por 54 artículos consagrados bajo principios de no discriminación por sexo, raza, color, idioma, religión, opinión política, nacionalidad, condición, o actividades.

La CIDN, define el principio de interés superior de las niñas y niños, desde el cual, cada Estado debe asegurar de manera primordial la protección y cuidado para su bienestar, asumiendo todas las medidas legales y administrativas necesarias para sus garantías, y las responsabilidades y exigencias de cumplimiento de los derechos civiles, sociales, económicos, políticos que promuevan un desarrollo integral.

⇒ Constitución Política de Colombia (1991)

Celebrada en Santa Fe de Bogotá el 16 de Julio de 1991 por la Asamblea General Constituyente y en la que se define a Colombia como un Estado Social de derecho, organizada, autónoma en sus entidades territoriales democrática, pluralista y participativa.

Entre los derechos fundamentales se retoma el de la libertad e igualdad con la que las personas nacen ante la ley Art. 13, lo cual esclarece las garantías de protección, libertades y oportunidades igualitarias, que todas las personas deben recibir, entre ellas las niñas y niños, sin ningún tipo de discriminación. Y en el Art. 44, se definen los derechos fundamentales de los niños y niñas: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y el amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión.

Se ratifica además la protección de sus derechos hacia cualquier forma de abuso, abandono, violencia, secuestro, explotación laboral y económica y trabajos riesgosos. Ofreciendo garantías de los demás derechos promulgados en la constitución, leyes y tratados internacionales. Se le da una categoría de derechos prevalentes sobre los demás y cuyas garantías son responsabilidad de la familia, el Estado y la Sociedad.

⇒ Ley 07 de enero 24 de 1979: Sistema Nacional de Bienestar Familiar –SNBF

Conjunto de organismos, instituciones, agencias o entidades públicas o privadas que, total o parcialmente, prestan el servicio de bienestar familiar, entendido como un servicio público a cargo del Estado. (INCONTEC, 2004: 2)

La norma técnica que rige la modalidad de internado, seminternado y externado, referencia normativamente el Código del Menor (Decreto 2737 de 1989), el cual actualmente está fuera de vigencia, exceptuando los artículos 320 a 325 y los relativos al juicio especial de alimentos los cuales quedan vigentes. Estas disposiciones están expresas en el artículo 217 de la Ley 1098 de 2006, en el cuál se deroga el código del menor; por tal motivo en la presente investigación, no se hace alusión a éste, sino a la ley de infancia y adolescencia 1098 de 2006.

⇒ Ley 1098 de 2006: De Infancia y adolescencia, y definición de las políticas públicas para este grupo poblacional como destinatarios en los art 201 al 204.

Su contenido se desarrolla en 217 artículos, que hacen parte de la disposición de tres libros: Libro primero La protección integral, Libro Segundo Sistema de responsabilidad penal para adolescentes y procedimientos especiales para cuando los niños, las niñas o los adolescentes son víctimas de delitos y el Libro Tercero Sistema Nacional de Bienestar Familiar, políticas públicas e inspección, vigilancia y control.

De ellos corresponde referenciar algunas nociones sobre la Protección Integral, ya que es el fundamento del que se rige la existencia de Instituciones como Ciudad Don Bosco, y las que se desarrollan como ella en modalidad de internado, es por ello que dentro de las disposiciones de la ley 1098, cabe rescatar su finalidad, en cuanto a garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes el pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalciendo el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna.

En su objeto se establecen las normativas y procesales para la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes, garantizando sus derechos y referenciando las disposiciones legales de la convención nombrada anteriormente, a las que se adhiere. Cabe

resaltar que se retoma nuevamente el interés superior de las niñas y niños y la protección Integral, esta última entendida como:

Artículo 7°. Protección integral. Se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior.

La protección integral se materializa en el conjunto de políticas, planes, programas y acciones que se ejecuten en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal con la correspondiente asignación de recursos financieros, físicos y humanos.(Ley de Infancia y Adolescencia. Ley 1098)

Después de clarificar estos fundamentos desde los cuales se rige legalmente la Institución Ciudad Don Bosco Medellín, es preciso decir que además de estas referencias, la Norma técnica define tres estándares de calidad, desde los cuales a nivel institucional se desarrolla, definen y evalúan las actividades, los cuales son:

Estándar de estructura: Criterio de referencia que indica un nivel de calidad en cuanto a la utilización de los recursos legales, financieros, administrativos y técnicos que deben existir en forma permanente para prestar el servicio.

Estándar de proceso: Criterio de referencia que indica un nivel de calidad en la utilización de los recursos para la Operación del servicio.

Estándar de resultado: Criterio de referencia que indica un nivel de calidad con respecto a los cambios en las condiciones de vida de la población beneficiaria, derivados directamente del servicio. (INCONTEC, 2004: 7)

Cada uno de estos estándares se encuentran evaluados por cuatro componentes, así por ejemplo en el estándar de estructura se evalúan los componentes Legal (leyes, normas, si la Institución en su conformación cuenta con Representante Legal, Personerías Jurídica, Licencia de Funcionamiento, Rut, NIT), Financiero (Presupuestos, costos, planeación, organización de funciones, toma de decisiones), Administrativo (Manejo de los recursos, instalaciones físicas, talento humano e infraestructura.) y Técnico (Propuestas y aspectos del proyecto de Atención Institucional PAI, servicios que ofrece)

Dentro del Estándar de Proceso, se evalúan estos mismos componentes, pero ya no desde las estructuras establecidas, sino desde el funcionamiento, así el componente legal evalúa la vigencia de los documentos, notificaciones de cambios, el Financiero el manejo del sistema contable y registros, el administrativo las condiciones de las áreas y servicios, suministros otorgados y el técnico los planes de acción desarrollados, diagnósticos y seguimiento

Finalmente, el estándar de resultado tiene mayor énfasis en el niño y sus componentes corresponden a la evaluación de la protección (estudios socio-familiares, prevención del maltrato), acciones de salud (valoración de la salud física, oral, nutricional y psicosocial), educación y desarrollo (valoración del desarrollo y nivel educativo) y Participación (normas. Acuerdos, convivencia ciudadana)

En total se realiza una evaluación de 84 ítems, en los que cada uno se da una valoración detallada cualitativamente, y por lo general cuantitativamente en rangos de 0 a 10

De este modo se concluyen como características centrales de ciudad Don Bosco Medellín, algunos fundamentos propios de la Obra Salesiana, bajo estándares de calidad del ICBF. Se centra en un modelo de Institucionalización de los menores y cuyos sujetos son niños entre los 7 y 15 años, y profesionales de intervención. La finalidad es brindar protección a quienes se encuentran en situación de calle y por lo general presentan dificultades en su entorno familiar y condiciones de extrema pobreza.

4.2 Institución Don Bosco Córdoba-Argentina

1.1.1 Contexto

Córdoba es una de las 23 provincias que componen la República Argentina. Situada en la Región Centro, limita al norte con la provincia de Catamarca y Santiago del Estero, al este con Santa Fe, al sureste con Buenos Aires, al sur con La Pampa, y al oeste con San Luis y La Rioja. Su capital es la ciudad homónima. Según el censo nacional 2010 su población es de 3.308.876 habitantes, con lo cual es la segunda provincia más poblada de la República Argentina, luego de Buenos Aires. (Portal oficial, Gobierno de la Provincia de Córdoba; <http://www.cba.gov.ar/provincia/aspectos-generales/>)

La apropiación del espacio por parte de los habitantes de la Provincia de Córdoba se da de tres maneras, a través de los barrios, las villas y los asentamientos. Los barrios son un espacio territorial en la que la mayoría de propietarios son legales y adquieren derechos de particulares, las villas, complejos habitacionales construidos en terrenos fiscales, viviendas en condiciones precarias y con poco ordenamiento espacial y Asentamiento, que es un grupo de personas ubicadas irregularmente sobre predios estatales o privados que no pueden ser urbanizados, ni destinados a un uso residencial. Se localizan, en su mayoría, debajo de un puente, a la vera de las vías del ferrocarril, en una plaza pública, en un predio baldío, en terrenos inundables, etc. Las construcciones son muy precarias y no cuentan con servicios urbanos.

Identificar el Espacio y la forma de apropiación dentro de la Provincia de Córdoba, es fundamental porque hay un reconocimiento de los sujetos que hacen parte del ámbito institucional y la construcción de vínculos, significados, identidad y sentidos que le otorgan al lugar donde pertenecen, generando dinámicas, posibilidades y conflictos que permean su realidad. Es así, como se ubica la institución Don Bosco frente a la Villa el Tropezón.

La villa el Tropezón, está formada por aproximadamente 300 familias, cuyas casas están construidas en madera, latas, y material. Las actividades económicas por lo que se pudo observar en dos recorridos que se hicieron a la Villa, es lavado de autos, ventas ambulantes, actividades artísticas y limpieza de vidrios (en los semáforos), reciclaje, venta de chatarra y trabajo doméstico. Como problemáticas de la zona se visualizan el manejo de basuras, un alto grado de contaminación, pues según informaron el carro de basuras no llega muy seguido a la zona, por lo que en uno de los puentes colgantes, por donde pasa por debajo aguas negras, está gran cantidad de basura contaminando el lugar y aumentando el mal olor

La vía está sin pavimentar y hay pocos espacios de recreación para las niñas y niños. Hay una cancha que no frecuentan mucho y está en mal estado. En la zona sus habitantes enumeran problemáticas de robo, abandono, violencia y drogadicción. Alrededor se encuentra la empresa GAMA, dedicada a la construcción, dos parroquias, el Colegio Don Bosco, el supermercado y muy cerca de allí el barrio los Sauces.

La avenida tiene gran afluencia de vehículos, por lo que se considera peligrosa para el paso, hay ausencia de puentes peatonales, y las niñas y niños advertían constantemente al salir en las horas de la noche del oratorio, evitar estar solos o pararse a esperar el bus en la parada advirtiéndolo *señor no vaya sola, hay muchos choros en la parada (Notas de campo, Junio 22 de 2013)*. Justo al pasar la avenida, se encuentra la Institución salesiana Don Bosco, conocida como el oratorio, la cual lleva más de 10 años funcionando. El interés salesiano es acercarse a las niñas, niños y jóvenes en situaciones difíciles y orientarlos educativamente.

El Oratorio Don Bosco está ubicada al noroeste de Córdoba sobre la Avenida Cárcamo y Colón (Ver anexo 2) esta última conduce hacia el centro de la Provincia en sentido este-oeste. La Institución está ubicada al lado de la parroquia, es una propiedad horizontal. Hay una entrada principal, a su derecha se encuentra la oficina donde se coordinan las actividades y se

gestión el área de trabajo social, una pequeña cocineta y una puerta que comunica con el despacho parroquial. A la izquierda de la entrada principal se ubica la oficina parroquial, frente a ella una zona verde con una mesa, en la que las niñas y niños se sientan a conversar antes o durante las actividades. Cruzando este pequeño espacio verde, se encuentra una de las aulas, destinada principalmente para las actividades con los niños y se realizan juegos de mesa como futbolito, carros y dinámicas dirigidas por los voluntarios. Al lado de ésta, unos baños de poco uso y la puerta que conduce hacia un patio trasero.

Alrededor del patio trasero, se ubican algunas aulas, dos dedicadas a las actividades de acompañamiento escolar, un aula múltiple de muñecas en las que se encuentran diferentes juguetes y donde se agrupan principalmente las niñas. Allí además de actividades de tiempo libre, en las que se lleva a cabo principalmente el juego de muñecas, se desarrollan también algunas actividades dirigidas de canto y manualidades. Al frente de estas aulas, está situada la cocina en el que se dicta este taller, y que comunica con el salón de los espejos, en el que se lleva a cabo el taller de danza árabe.

Finalmente hay un amplio salón en el que se realizan encuentros, integraciones y actividades religiosas, y unos pequeños cuartos, en donde se guarda ropa y juguetes que son donados y luego entregados a quienes lo necesitan. Y un salón en el que se dictaba el taller de muñecos en tela y manualidades.

Con respecto a la Institución las niñas y niños, lo nombran como el Oratorio y cuando se les pide ilustrarlo, lo representan en forma de Hogar o casa, no se logra establecer si los motivos de asociación corresponden a una de las dimensiones que da Juan Bosco como pilares del Oratorio, o hacia un sentimiento de pertenencia y acogida. En la cartografía las niñas señalan la zona de la cocina, mientras que los niños asocian más el lugar de los juegos, “un lugar para jugar” (Notas de campo Julio de 2013) relacionan el espacio como lugar al que se viene a

divertir durante las tardes y se les brinda acogimiento. (Ver anexo 3) A continuación se representan dos de las cartografías.

Gráfico 5: Cartografía



Fuente: Técnica de Cartografía. Niña de 8 años y niño de 10 años

La Institución realiza las actividades durante la semana, en modalidad de acompañamiento, la asistencia es libre y gratuita, en el espacio de los talleres se les ofrece alimentación en la tarde, que es nombrada como “Tomar la leche”.

El accionar del Oratorio se genera de manera independiente al Estado, ya que su gestión está transversalizada por los lineamientos de Don Bosco y cuya financiación está mediatizada por las Instituciones Salesianas que trabajan en el exterior. Además hay colegios salesianos en los que también padres de familias donan recursos a actividades o proyectos particulares

La Institución no cuenta con supervisión de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) - organismo del Poder Ejecutivo especializado en infancia y familia-; por lo que el

desarrollo de proyectos dentro del Oratorio, es principalmente por parte de la Trabajadora Social, quien reconoce la necesidad de *no trabajar en isla, y encontrar algún tipo de vinculación y red social, como con la red del Tropezón, porque también trabajamos con las instituciones de la zona que intervienen con la misma población y para evitar ese manoseo, pues interviene el CPC, poder judicial, la escuela, y sería bueno articular alguna estrategia de intervención o plan de acción.*

4.2.2Sujetos

Los sujetos que integran la Institución varían de un año a otro, a la vez que la asistencia a los espacios de encuentro pueden ser discontinua y variada, pues está permeada por factores como la incursión de nuevos voluntarios, el desertar de otros, los cambios en las actividades y por supuesto la motivación e interés de las niñas y niños por asistir al espacio.

Como se nombró con anterioridad, la Institución desarrolla sus actividades con niñas y niños, la mayoría provienen de la Villa El Tropezón y del Barrio los Sauces. Durante el desarrollo de la investigación, se estima un total de 80 niñas, niños y adolescentes, entre los 5 y 18 años de edad. Predomina la asistencia de mujeres, calculando un número aproximado de 50 niñas, con respecto a 30 niños más o menos. Para lo que compete a esta investigación, se realizó un acercamiento directo, con las niñas y niños hasta los 15 años, pues quienes estaban en el rango de edad más avanzado, participaban principalmente de las actividades de acompañamiento escolar durante los otros días de la semana, que no se tenía participación en el contexto Institucional.

La Institución está a cargo del párroco de la Iglesia, el Padre Javier, Benjumea y cuenta con personal en la secretaría de despacho parroquial. La Intervención la coordina la Trabajadora Social, quien a la fecha lleva un año dentro de la Institución y es la única remunerada económicamente por la labor realizada y preside el proyecto llamado “Regálame una

Sonrisa”, de allí que sea ella la encargada de coordinar todo el espacio, las actividades que se hacen, los voluntarios que están trabajando, y ser un poco el nexo entre la inspectoría que descentraliza los fondos para poder llevar a cabo el proyecto.

Además de ellos, se encuentra dentro de la Institución, el grupo de voluntariado, quienes son convocados a través de las misas, mediante contacto con conocidos o acercamientos a la Institución que genere un interés en vincularse a la labor que se realiza. El espacio es abierto para las personas que deseen comprometerse y aportar a su realización. Participa cada año un voluntario enviado de Alemania por medio de un convenio entre los salesianos de Alemania y algunos países de Suramérica, entre ellos Argentina y Paraguay, quienes ofrecen a estudiantes que han finalizado sus estudios secundarios, la posibilidad de hacer parte del desarrollo de estas labores y tener una experiencia personal y vivencial.

Por su parte el grupo de Voluntarios estuvo conformado durante el 2013 por 15 mujeres y 2 hombres (entre los cuales se encuentra el proveniente de Alemania). De este amplio grupo se realizaron las entrevistas a dos de las voluntarias de mayor trayectoria y continuidad, las cuales participan en el oratorio hace 5 y 10 años, y cuentan con formación como docente jardinera (dedicada a la educación a la primera infancia, niña y niño entre los 0 y 6 años) y docente de educación física respectivamente. Además de la trayectoria, se caracterizan por la continuidad dentro del espacio y las actividades de los días jueves, que era el momento de incursión Institucional.

Las niñas y niños que conforman la Institución, están permeados por sus realidades familiares, las cuales confluyen en algunos casos en contextos de violencia doméstica y de grupos en la zona en el que emerge la Villa El Tropezón, situaciones de drogas, alcohol, que viven, la cuentan y evidencian. La violencia se ha trasladado incluso a las relaciones cotidianas al interior de la Institución, a partir de la cual se evidenciaron algunas

manifestaciones por parte de las niñas y niños al agredirse entre sí, lanzar piedras o comportarse de forma que obstaculiza el desarrollo de las actividades, ante lo cual el sacerdote se veía en la obligación de enviarles de regreso a casa

También se presentó una situación de agresión física por parte de un padre hacia uno de los voluntarios, debido a la expulsión que él realizó a un niño, y frente a lo cual el padre reaccionó de forma violenta. Los voluntarios además narran situaciones en las que los padres discuten frente a los niños o incluso se pelean dentro del oratorio.

Hacen parte de una realidad que a su vez les excluye, debido a la situación económica y social difícil en la que se encuentran, y el hecho de ser caratulados como “los de la Villa”, o “los choros” hecho que genera un aislamiento. En las familias se perciben algunas dificultades en cuanto al acompañamiento de las niñas y niños, o el ser desligada al proceso que realizan; por lo cual las niñas y niños quedan expuestos a que pasen la mayor parte del tiempo en las calles, y se evidencia la necesidad de contención que brinda el Oratorio. Las familias son monoparentales, nucleares, multíparas y algunas de ellas con madres adolescentes que estuvieron en algún momento vinculadas al oratorio

4.2.3 NORMATIVIDAD

Si bien el accionar Institucional está regido por el Proyecto Educativo: Sistema Preventivo de Don Bosco y los principios de las Instituciones Salesianas, desde donde los voluntarios dirigen su accionar, es preciso referenciar en este ítem los lineamientos en materia de niñez que hacen parte del contexto Argentino y que permitan esclarecer un poco a nivel histórico la trayectoria legal de la infancia. Se reconocen tres paradigmas que orientan las concepciones, leyes y accionar: Control social o patronato Infantil, protección Integral y Promoción Social

El **Paradigma del Control Infantil**, fue impulsado por Luis Agote, desde una medida tutelar en la década de los 90. Considera niña o niño, a toda persona menor de 21 años, diferenciando entre *Menor* como quién se encuentran en situación de calle, trabajadores, o provenientes de familias vulnerables y *niños* como aquellos que se encuentran tutelados por sus padres, escuela, etc.” y se garantiza que son responsables de su bienestar. Generando socialmente una mayor estigmatización de los mismos, en las que se diferencia radicalmente las concepciones y acciones orientadas a la infancia.

Estas concepciones hicieron parte de la ley 10903 y que define en el artículo 1: “La patria potestad es el conjunto de derechos y obligaciones que corresponden a los padres sobre las personas y bienes de sus hijos, desde la concepción de éstos y en tanto sean menores de edad y no se hayan emancipado...” En la ley se atribuye la responsabilidad a las familias, otorgando una mirada adultista en la cual el menor se percibe como peligroso. El Estado se presenta como responsable social de los menores en “situación irregular”, pero no asume como responsabilidad la vulneración en la que se encuentran estas familias. De allí que se hagan visibles las medidas de institucionalización para el control y prevención.

El **paradigma de la protección Integral** por su parte está fundamentado en la Convención Internacional sobre los derechos del niño, en este se diferencia género y etapas de maduración, durante toda la infancia (niño, niña y adolescente). Se conciben las niñas y niños como sujetos de derechos, en la que los derechos son vistos como Universales. Hay un reconocimiento del Interés Superior del Niño, que garantiza que ante casos similares a tratar ante la ley, siempre prime los derechos de las niñas y niños.

El Estado tiene un rol como garante de los derechos de niñas, niños y adolescentes. Se toman alternativas diversas, no se contempla como válida la judicialización los problemas sociales de los niñas y niños y se implementa el desarrollo de políticas sociales: *Políticas*

Universales, destinadas a toda la población, *Políticas Asistenciales*, apoyo material para las familias de los niños bajo la línea de la pobreza.; fortalecer y sostener el vínculo familiar; *Políticas especiales*, para niños en circunstancias difíciles como abandono, maltrato, situación de calle, explotación laboral, discapacidad o q participan en conflictos bélicos.; y *Políticas garantistas*, para niños y adolescente en conflicto con la Ley Penal.

Finalmente el **paradigma de la Promoción Infantil** circunscrito en la ley provincial N^a 9944, es una ampliación del paradigma de Protección Integral de la Infancia; Evolucionan y amplía ciertos derechos, lo que da un mayor reconocimiento y garantía de las niñas, niños y adolescentes. Concibe a las niñas y niños como sujeto protagonista, con capacidad de formar intereses propios, asociarse, participar en ámbitos públicos y transformar la realidad. Las niñas y niños, desarrollan su identidad y la fortalece.

Desempeña un papel principal en su propio desarrollo, para alcanzar la realización plena de sus derechos; mientras que el Estado promueve políticas sociales que fomenten la participación infantil sociales diferentes ámbitos públicos.

Si bien las formas de accionar y concebir la niñez no son innatas sino que corresponden a una manera de percibir e interpretar la realidad, los paradigmas aún permanecen y cada Institución se adhiere a uno de ellos para orientar su intervención. Sin embargo, cabe anotar que dentro de la Provincia de Córdoba, se ha dado apertura y mayor fuerza al paradigma de Protección Integral y Promoción Infantil, debido a la vigencia legal y normativa de la Convención Internacional de Derechos Humanos y La ley Provincial 9944.

La Ley 9944 Promoción y Protección Integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en la provincia de Córdoba, está conformada por siete títulos centrales desde los cuales se desarrollan sus contenidos en capítulos y artículos. Estos títulos son: Disposiciones Generales, Principios, derechos y garantías de las niñas, niños y adolescentes, Aplicación del

Sistema de Promoción y Protección Integral, Organismos no Gubernamentales, Órganos Judiciales y finalmente Procesamiento Penal.

La Ley tiene como Objeto: La Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes en la Provincia de Córdoba”, mediante la promoción, prevención, asistencia, protección, resguardo y restablecimiento de sus derechos. (Art. 1). Dentro de lo que corresponde al interés superior de las niñas y niños (Art.3), hay un reconocimiento como sujetos de derechos, con lo cual se determina el respeto a su condición de sujeto activo, el derecho de ser escuchado, el pleno desarrollo, edad, madurez y capacidad de discernimiento, el equilibrio entre derechos y garantías y finalmente su centro de vida.

Dentro del Concepto de Centro de Vida, se hace un reconocimiento a la familia, y al derecho a no ser separados de ella:

Se entiende por centro de vida de la niña, niño y el adolescente a la residencia o lugar donde ellos hubiesen transcurrido en condiciones legítimas la mayor parte de su existencia. Este principio rige en materia de patria potestad, pautas a las que se ajustará el ejercicio de la misma, filiación, restitución de la niña, el niño o el adolescente, adopción, emancipación y toda circunstancia vinculada a las anteriores, cualquiera sea el ámbito donde deba desempeñarse.

Cuando exista conflicto entre los derechos e intereses de las niñas, niños y adolescentes frente a otros derechos e intereses igualmente legítimos, prevalecerán los primeros. (Art.3 numeral f)

Descritas las características Institucionales de Don Bosco Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina, se reconocen las particularidades contextuales e institucionales que son la plataforma de desarrollo de la intervención con niñas y niños y que las permea constantemente. De esta caracterización se diferencian principalmente las categorías emergentes de Institucionalización en la que se encuentran los niños de Medellín-Colombia y Desinstitucionalización de Córdoba-Argentina, que constituyen un elemento estructurante en

el desarrollo de la Intervención y cada uno de sus componentes, los que serán analizados en el siguiente capítulo.

CAPITULO 5
 **INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA**

Caracterizado el contexto y particularidades Institucionales en cuanto a los sujetos y la normatividad, es preciso incursionar en la descripción de la intervención que realizan las Instituciones Don Bosco en Medellín -Colombia y Córdoba -Argentina desde cada uno de sus componentes, ello con el fin de lograr reflexionar un poco acerca del accionar al interior de las Instituciones y buscar en cierto modo articular la teoría y la práctica a través de los alcances que desde el ejercicio investigativo se logre generar sobre la descripción y comprensión de cada uno de los componentes de la intervención. Sustentado en lo que propondría AQUIN (2006:10) al sostener que “el Trabajo Social se encuentra en condiciones de superar la oposición binaria entre conocer y actuar para poder pensarse a sí mismo como intérprete -desde un lugar teórico que es también político- y como experto comprometido con la realidad”. Se busca describir el accionar de cada institución, para después analizarla.

La intervención dentro de las Instituciones no es ajena a las particularidades y dinámicas propias de cada contexto, pues estas permean los principios éticos, políticos, teóricos y metodológicos desde donde se fundamenta la acción. De allí que todos estos componentes le dan un horizonte a la intervención, en la que convergen en ambas Instituciones los lineamientos de Sistema Preventivo de Don Bosco como referente teórico y metodológico, y que se dinamiza con las posturas que cada profesional asuma frente a ella

Es así como la descripción parte por los lineamientos conferidos en el Sistema Preventivo de Don Bosco y a partir de este retomar las percepciones que los profesionales y/o

voluntarios narran en torno a los componentes de la intervención: Concepción de sujetos, objeto de Intervención, referentes teóricos y metodológicos, e intencionalidad.

5.1 EL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO

Según su fundador, consiste en dar las prescripciones y el reglamento, basados en los principios de educar en la razón, el amor y la religión. Mientras que para P. Pedro Braido, El Sistema Preventivo es -ante todo- la experiencia educativa vivida por Don Bosco, que tiene como meta generar procesos de promoción humana y a la vez, de y profundización de la vida cristiana.

Al referirse a la prevención, hace alusión a evitar la aparición de experiencias negativas, mediante el crecimiento de las niñas y niños desde su interior, sus potencialidades.

Haciendo una marcada diferenciación entre lo Represivo vs. Preventivo:

REPRIMIR: poner las reglas y castigar a quien no las cumple. Después hay que remediar los daños de las experiencias negativas. Es más fácil y cómodo para el educador.

PREVENIR: poner las reglas (siempre) y vigilar su cumplimiento, con la asistencia y el consejo. Esforzarse con inteligencia amorosa para promover los gérmenes del bien, de modo de prevenir las experiencias deformadoras

La meta del Sistema Preventivo, es la formación de Buenos Cristianos y Honrados Ciudadanos que permita la salvación de las niñas y niños y la promoción integral. A través de la familiaridad con las niñas y niños: *Sin familiaridad no se demuestra el amor y sin esta demostración no puede haber confianza* (Carta a Roma. BOSCO, 1884). En el que el papel del educador es de amigo, padre-madre, hermano.

En los fundamentos del Sistema Preventivo al interior de los Oratorios, Don Bosco resaltaba además de la familiaridad, la felicidad, la sencillez y la transparencia de obrar con amor, la caridad orientada en San Francisco de Asís y sobre todo, el educar con amor. Teniendo como principios fundamentales, el amor, la razón y la religión.

La razón: Busca persuadir y corregir, más que reprender y castigar. Usa la persuasión, en su función preventiva y motivadora. Implica claridad de ideas y veracidad, dominando los sentimientos y las pasiones.

Dentro de la razón aparece el dar aviso y corrección. Avisar es dar mensajes para prevenir el cometer una falta, mientras que el corregir, implica el hacerlo en privado, tener firmeza, prudencia y calma, respeto, amabilidad y comprensión, aconsejar sin humillar, no dejarse llevar por la ira, saber olvidar, corregir con afecto y rezar por la niña o niño

La religión: Don Bosco hacía alusión a los jóvenes en general, dentro de los cuales incluía, niñas, niños y adolescentes, su pasión estaba orientada hacia ellos, y su futuro. Veía en la formación de la religión una forma de que descubrieran un estilo de vida, en la que a través de la fe verdadera encontrarán respuestas a los problemas que les interesan. Se enfocaba hacia no enseñar religión, sino que estos principios encaminaran sus orientaciones, elecciones y proyectos de vida. *La religión no se enseña para obligar las conciencias, sino para permitir a cada uno elegir su sistema de valores: el educando no es libre si no puede elegir entre referencias que conoce.*

El amor: Se refiere a una actitud cotidiana, demostrada a través de palabras, gestos, ayudas, dones, sentimientos de amor, de gratitud y cordial disponibilidad. Un deseo de compartir la vida y de acompañar prudentemente dejando que el joven se exprese y, al mismo tiempo, ofreciéndole estímulos para que enriquezca su mentalidad.

El amor se traduce en dedicación del educador como persona entregada totalmente al bien de sus educandos, dispuesta a afrontar sacrificios y fatigas. Tiene una intencionalidad, evangelizadora (orientada hacia un proyecto de vida que ve a Jesús como fuente y como término) y pedagógica (de acompañamiento en los procesos de crecimiento).

Estos principios y lineamientos del Sistema Preventivo configuran el Proyecto Educativo Institucional (PEI) al interior de la Institución Don Bosco en Medellín y que es un documento formal, privado y de manejo interno y el Proyecto Regálame una Sonrisa de la Institución don Bosco Córdoba-Argentina; a través de los cuales se desarrolla la intervención, descrita dentro de esta investigación desde sus componentes: Concepción de sujeto, objeto de intervención, fundamentación teórica y metodológica, e intencionalidad.

5.2 Ciudad Don Bosco Medellín-Colombia

De acuerdo a las percepciones expresadas en el desarrollo de las entrevistas con los profesionales que conforman la Institución (Ver anexo 4). La Intervención socioeducativa, se encamina hacia el cambio de las realidades que comportan las niñas y niños que ingresan al lugar, hay una perspectiva de lograr pequeños cambios, en la que como expresa la trabajadora social *se convierte a veces en un proceso desalentador, porque uno ingresa a la universidad y piensa que puede cambiar realidades, que todo va cambiar de un momento para otro*, pero que se contrasta con las limitaciones que se enfrentan y que realmente generan unos cambios paulatinos de su situación.

Hay una orientación de la intervención socioeducativa al interior de la institución como un proceso de adaptación de los niños hacia las normas socialmente establecidas, las normas de convivencia, y las formas de relacionarse con el otro. El proceso de intervención, inicia en un Centro de Diagnóstico definido por la trabajadora Social *como un lugar de acogida, un hogar de emergencia, donde los evalúan. Son niños que los traen de la calle, los evalúan, los dejan un mesecito allá miran si es pertinente y de allá lo trasladan para otras instituciones.*

La intervención en Ciudad Don Bosco tiene tres etapas, en cada una de las cuales según la trabajadora social, hay diferentes finalidades, la *Primera etapa Patio Don Bosco está conformada por los niños en situación de calle, que son los niños que vienen de la calle, no*

tienen pautas, no tienen normas y este es el foco de atención. Luego seguiría el hogar de transición que queda ubicado en la 80 y donde están más o menos, los niños entre los 12 y 14 y finalmente el hogar-taller en donde están terminando su bachillerato y capacitándose para el sector laboral, allá están los más grandes entre los 15 y 17 años.

Las jornadas diarias dentro del Patio Don Bosco comienzan a las 5 am, hora en la cual uno de los docentes encargados de los niños durante la noche, los llama a todos para ir a ducharse y tender las camas. Al interior de la Institución los niños se organizan por compañías, las cuales se les asignan tareas específicas durante el día, entre ellas el aseo del lugar. Este tipo de organización posibilita el compañerismo y la ayuda mutua, aunque a veces se ve obstaculizada por factores como rivalidades o peleas de una compañía a otra.

Luego del baño y de ser asignadas las tareas, los niños realizan una formación en el patio para el desayuno, lavan sus dientes y asisten a clase a las 8 am. Desde ese momento no se les permite más el ingreso a las habitaciones, por lo tanto las actividades siguientes se desarrollan entre el primer y tercer piso de la Institución. Las clases se desarrollan en las aulas ubicadas en el tercer piso. Se encuentran ubicados según el grado de escolaridad en cuatro grupos: Primero y segundo, tercero y cuarto, quinto y sexto y en el último grupo de séptimo a décimo. A los niños se les da clase de Español, educación física, Tecnología, inglés, matemáticas, artística y educación física.

Finalizadas las clases, los niños bajan al comedor a almorzar de acuerdo al orden de formación en el patio. Luego de ello permanecen en el patio durante la tarde en actividades de tiempo libre, también algunos son llevados a la biblioteca EPM para realizar las tareas o distraerse un poco, otros están en la sala de televisión; se concentran en la pequeña sala de cómputo, juegan fútbol, participan de los talleres desarrollados por los profesionales o se

sientan en las graderías. Algunos también durante este tiempo van a las oficinas de los psicólogos o el educador social, a charlar un rato o jugar.

Pese a que los profesionales aluden al Sistema Preventivo de Don Bosco como instrumento rector de la Intervención, la descripción de cada componente; conglomerada encuentros y algunas particularidades de un profesional a otro. Es así como la trabajadora social, el educador social y el psicólogo comparten la descripción de la intervención de la manera como se definen a continuación según la concepción de sujetos, objeto de intervención, intencionalidad, fundamentación teórica y metodológica.

5.2.1 La Concepción del Sujeto

Tal como lo plantea Teresa Matus (2003) “[...] Trabajo Social tiene una eficacia simbólica, que está contenida en su discursividad, en la gramática, en la retórica de lo social que sobre-determina la intervención”. Así en el propio acto de nombrar se conjuga toda una concepción: se produce un reconocimiento al hacer presente a los sujetos, pero a la vez el modo en que se los nombra define el lugar del Otro, ofreciendo las condiciones en que se establecerá la propia intervención profesional. Cazzaniga (2005:2)

Dentro del discurso de cada profesional, se reconocen particularidades frente a la manera como se conciben los niños que hacen parte de la Institución y el desarrollo de la Intervención profesional, dentro de lo cual, se entretajan relaciones, dinámicas e interacciones que sin lugar a duda ubican los sujetos y orientan el accionar que desempeñan cada uno de ellos. Si bien hay una mirada desde la necesidad y la carencia, también hay un reconocimiento de las cualidades y potencialidades que los niños poseen.

La concepción del sujeto, orienta a su vez el rol del profesional dentro de la Intervención, la trabajadora Social, define los niños desde la carencia de afecto... ”no tienen bases sólidas a

nivel familiar, son víctimas de rupturas conyugales, víctimas de abuso, víctimas de la violencia social, víctimas de la exclusión social que muchos hacemos, que hace el gobierno, la entidades estatales, esos son los niños que tenemos acá son el producto de ideas mal tomadas y planteamiento poco direccionados". Lo cual concuerda uno de los docentes al definirlos como *"un mundo enigmático, un mundo diferente, un mundo raro, extraño, nuevo, cada día con algo para descubrir y son personas con mucha carencia de afecto, que necesita mucho de gente que crea en ellos"*.

En correspondencia con estas definiciones se ubican a los niños desde una mirada que les victimiza y define mecanismos de control por parte de los adultos hacia los niños, en el que el rol de los profesionales se constituye en adaptar y transformar las realidades a aquello socialmente aceptado, a las normas establecidas, través de lo que concibe la trabajadora social como un *diamante en bruto, una arcilla moldeable* y el ser lo que los profesionales o adultos quieren que sean. Se ve la Intervención como modo de ajustar a los niños, en el que el papel del trabajo social, es de diagnosticar la situación irregular y amoldarlos. Desde allí aparecen además las nociones de desprotección a las que se enfrentan en las calles, por circunstancias que definen como el abuso o aprovechamiento por parte de los adultos, en los que se visualiza una marcada vulneración de los derechos de los niños.

Hacen parte también de la intervención, las familias de los niños, que la Trabajadora Social plantea como sujetos a ser identificados desde sus falencias. *Nosotros les vamos a mostrar cuáles son sus falencias. En base a eso que identifican los padres que se está fallando se comienzan a generar estrategias, en la incidencia social de cada uno de los niños.* Una mirada de los sujetos desde las faltas y maneras en que ello incide en la realidad de los niños, sus dificultades en el reconocimiento de la norma y del conformar parte de una familia

Por parte del psicólogo, se reconocen además de la desprotección, por la crueldad a la que se enfrentan en el afuera, *no quiero victimizarlos, los veo como niños expuestos a la crueldad del mundo con una enorme capacidad de resiliencia, de salir adelante a pesar de las adversidades, de aprender de cada una de las cosas dolorosas que han vivido, los veo como una luz de esperanza, porque si estos muchachos se encaminan bien, asumen su proceso y logran comprender cabalmente todas las dificultades por las que están pasando y todas las que pueden seguir llegando, con su esfuerzo van a ser personas maravillosas.*

En esta definición, se concibe a los niños como sujetos desde sus potencialidades, en un proceso de resiliencia en la que de esas circunstancias adversas a las que se enfrentan, logran sobreponerse desde sus fortalezas y capacidades. De allí que el rol profesional se vea como una forma de acompañamiento en la que a través del diálogo se genera conciencia y fortalecimiento del ser. El psicólogo además, prioriza en este proceso, la necesidad de apoyarles desde el establecimiento de límites claros y normas. En las que se define hasta donde se puede llegar, en un manejo de límites interpersonales, en el trato y respeto hacia el otro.

Los límites que me han tocado trazar con ellos dentro de la oficina es, acá no se grita, no hablar palabras vulgares, es algo muy arraigado en ellos y es necesario comenzar a hacer un encuadre, y decir –este espacio es diferente. Entonces buscamos que ellos tomen conciencia, de cuáles son los peligros, cuáles son las oportunidades, de la importancia de acatar las normas en la casa, y de respetar las figuras de autoridad.

El acatar las normas y establecer límites, conforman estrategias a introyectar por parte de los niños, en correspondencia a elementos que se consideran dentro de la Institución como ausentes, debido a la situación de calle, que se constituye en objeto de la Intervención Profesional.

1.1.2 El Objeto de Intervención

El Objeto entendido desde una perspectiva epistemológica constructivista, como “*una construcción teórica, situada contextualmente en un tiempo y espacio particular y con criterios de viabilidad*”. ACEVEDO:2000

Desde esta perspectiva es preciso reconocer en la construcción histórica y contextual de la Institución Ciudad Don Bosco al Interior del Patio Don Bosco, como objeto de intervención la situación de calle vista como una problemática cuyas causas y consecuencias tienen afectación y correspondencia entre sí, en los mecanismos de exclusión social, económica y política y de vulneración de los derechos de los niños (ver anexo 5). La situación de calle se asocia además como lo define el coordinador a *dificultades comportamentales y emocionales, riesgo de abuso, explotación laboral, consumo de sustancias psicoactivas y vinculación a grupos armados*.

Se busca intervenir a través de la desvinculación de la calle y en la calle, a través del albergue Patio Don Bosco, en donde inicialmente hay un proceso de asistencia a las necesidades básicas insatisfechas, para posteriormente, desde la Pedagogía de la confianza, fundamentar, sostener y transversalizar el proceso de atención, fomentando el establecimiento de vínculos de cercanía y reconocimiento mutuo; enmarcado en el Proyecto Educativo Pastoral Salesiano, y el Sistema Preventivo de Don Bosco. Lo que lleva a replantearse un modo de intervenir el objeto desde herramientas teóricas y metodológicas, argumentadas desde el accionar de cada profesional.

5.2.3 Fundamentación Teórica y Metodológica

La intervención profesional del Trabajo Social según Margarita Rozas, se sustenta en matrices conceptuales que irán configurando el campo problemático desde el cual se definen diferentes líneas de acción o formas de abordaje (CAZZANIGA; 2005). De allí, que se generen desde un bagaje conceptual y operativo, formas de abordar el objeto en el propósito de llegar al alcance de los logros, metas y objetivos trazados dentro de la intencionalidad de la intervención.

Los fundamentos teóricos y metodológicos, tienen puntos de encuentro y diferenciación en la labor realizada por cada profesional, si bien hay un acercamiento directo hacia los niños, la Trabajadora Social está convocada hacia el afuera, desde donde su finalidad se enfoca hacia la familia y el escenario a construir en el afuera para los niños. *De allí que referencie la pedagogía de Don Bosco, Educar en el amor, la familia y la religión, pero en donde a nivel personal se basa en la Teoría General de Sistemas, en lo que Bienestar Familiar exige el trabajar desde el modelo solidario familiar: hoy en día que plantea, que la familia no sea ese ente aislado del equipo psicosocial, sino que seamos una célula, donde haya trabajo en equipo una triangulación entre el niño, el equipo y la familia.*

A partir de lo cual, la metodología de Intervención se basa en procesos de acompañamiento, asesoría, intervención de manera individual y grupal. Cuando es individual se cita a los miembros de la familia, que permita hacer un diagnóstico y seguimiento. Además según la trabajadora social *se busca trabajar con los padres de familia diferentes temas: fortalecer valores, pautas de crianza, castigos y sanciones...encontrar estrategias básicas de acuerdo a las alternativas de la casa y que puedan mejorar sus relaciones entre todos los miembros del hogar.*

La intervención con las familias, requiere además una labor realizada con énfasis en los niños al interior del Patio de Ciudad Don Bosco, cuyo accionar primordialmente está a cargo de educadores y psicólogos. La metodología que se implementa es a partir de la participación de los niños en talleres, intervenciones individuales, actividades grupales. Tal como lo plantea el educador, *trabajo desde el hacer, desde aquello a lo que los niños les nazca hacer, todo lo que son las manualidades, desde la necesidad que muestren los mismos muchachos y sus gustos*. Una pieza que se considera fundamental en cuanto a la motivación que manifiestan los niños en la elaboración de manillas y diferentes manualidades, desde donde crean lo que les gusta, a la vez que van interactuando con el docente en la oficina. Posibilitando que algunos narren en este espacio sus experiencias o solicitan apoyo escolar, para el desarrollo de tareas.

Además de estas metodologías de Intervención, el psicólogo desarrolla asesorías sobre temas diversos de los cuales resalta las relaciones interpersonales, un adecuado comportamiento, actitudes a asumir frente a ciertas situaciones, decidir con criterio y la sexualidad, entre otros. Con respecto a su accionar referencia como Institución de Protección los fundamentos y filosofías del Sistema Preventivo, lo cual nombra como un *carisma especial* de la Intervención que se realiza en el lugar y aporta horizontes claros hacia el trato con el otro.

Tanto la trabajadora social como el psicólogo, reconocen en el trato con el otro, la importancia de la afectividad, darse a las personas, *pienso que lo que uno tiene como persona y pienso que la esencia del trabajador social es influir en las interacciones sociales. Yo pienso que sos como un dulcecito que si le caes bien a la gente logras una cercanía y el amor van a ser óptimas para que se puedan presentar un intercambio asertivo*, una metodología con fundamentos en el amor, la religión, la comprensión y la asistencia; desde el psicólogo, las estrategias de acercamiento, posibilitan mirar lo afectuosos que son, y romper

con esquemas en los que ellos mismos buscan distanciarse como medida de protección. Estas metodologías están abocadas hacia finalidades expresas en la intencionalidad de cada intervención.

5.2.4 Intencionalidad

La finalidad, los propósitos que expresan los profesionales a través de la Intervención confiere en algunos casos del compromiso de los menores, en otros se recurre únicamente al accionar de cada profesional. Aparece demarcada procesos de adaptación, control y ajuste a la norma, fortalecer vínculos familiares orientación social a través del apoyo pedagógico, restitución de derechos, desarrollo Integral y la proyección de buenos ciudadanos y de cambios en su futuro y/o contexto inmediato

Referente a la intencionalidad de adaptar y ajustar, se retoma lo planteado anteriormente desde la trabajadora social, sobre la concepción de los niños como una arcilla que se va moldeando y ajusta a lo que los adultos quieran hacer de ellos. Parte desde una mirada de necesidad y carencia en la que *el Trabajo Social no trabaja lo que me gusta, sino desde la necesidad del otro, que es diferenciada. Se trabaja la esencia con trascendencia.*

El moldear a los niños, implica también que las familias adquieran un compromiso, desde estos supuestos, la trabajadora social orienta su intervención en torno a la las relaciones familiares, y el fortalecimiento de los vínculos, mirando a las familias desde sus falencias y aquello que se debe fortalecer como son las normas, pautas, límites de crianza, socialización comunicación asertiva.

Se busca además la orientación de los niños hacia la vinculación a la escuela, a través del apoyo pedagógico, de acuerdo a los grados de escolaridad. Se visiona desde allí por parte del educador, formar niños y avanzar hacia la configuración de su proyecto de vida; lo que

implica que sean proyectados a incursionar en los ámbitos de educación formal y profesionalización. La educación es vista como uno de los derechos a ser restituidos dentro de la intervención que se realiza en la Institución, además del derecho a la vida, la protección, el nombre y la alimentación que han sido negados dentro de las situaciones a las que se enfrentan

La intervención que realiza el educador, retoma nociones de la educación social, como finalidad al analizar cómo lo educativo permea la forma de convivir y relacionarse con el otro, al plantear *espero que avancen, no solo aprendiendo a dividir a decir cuántos países existen, cuántos continentes, que aprendan de la vida social,...* el objetivo del educador social es eso, trabajar ese sujeto en sociedad, que sea una persona más humana. Sin embargo, el hecho de aludir a ser un sujeto más humano, de cierto modo, genera dentro del discurso de nombrar a los niños, un proceso de des-humanización y de exclusión del niño a la sociedad, a las estructuras y funcionamientos establecidos.

Finalmente desde la perspectiva psicológica, la intervención se realiza con la finalidad de lograr el desarrollo integral de los niños, a través de lo que define como *mitigar los traumas por pérdida, abuso y maltrato* a través de la psicoterapia, que si bien desde los parámetros de la Secretaría de Salud, hay ciertas restricciones en la realización de este tipo de intervenciones, por tratarse de una Institución de Protección y no de salud, de todas maneras hay algunos procesos terapéuticos que se llevan a cabo con los niños, como son la asesoría, consultoría y atención en crisis. Adhiere una intencionalidad de protección a la exposición a riesgos, a través de introyectar las normas. Para ello el psicólogo, busca valorar la situación con los mismos niños y generar mecanismos de autocuidado y cumplimiento de la norma desde la reflexión de ellos mismos, frente a las consecuencias de sus acciones; lo que se encamina hacia un desarrollo moral, en el que niño asume su rol en la sociedad, el ser un ciudadano de bien, responsable de sus actos.

De este modo todos los componentes convergen entre sí de un modo articulado y desde el cual es difícil analizarle aisladamente sin correspondencia con el otro. Pues dentro de ellos surgen características particulares de intervención dentro de cada contexto institucional, es momento entonces de describir cada uno de los componentes desde la Institución Don Bosco de Córdoba-Argentina

5.3 Don Bosco Córdoba-Argentina

La intervención socio-educativa dentro del oratorio Don Bosco, está configurada en el Proyecto Regálame una Sonrisa. Dentro de este se define el Oratorio como una casa que recibe, una escuela para la vida, un patio para jugar y una iglesia que acerca a Jesús. El proyecto es Coordinado por la Trabajadora Social, apoyada por una docente encargada de coordinar los talleres y quien lleva dentro de la Institución cerca de 10 años como voluntaria.

El proyecto tiene como beneficiarios directos las niñas y niños en situación de vulnerabilidad, en cuyo accionar se busca promover el desarrollo integral y de sus derechos; para tal fin se llevan a cabo talleres recreativos y formativos, apoyo escolar (primaria y secundaria) y catequesis sacramental, en los que la invitación es a propiciar un espacio en los que las niñas y niños se sientan acogidos a través de los lineamientos planteados por Don Bosco y los Salesianos, como estilos de vida a ser adoptados a través de la pedagogía de la bondad *Educación es cosa del corazón*.

La intervención es realizada por la trabajadora social y el equipo de voluntarios. De ellos, se retoman concretamente las percepciones de la trabajadora social, y dos voluntarias: una docente de Educación Física y una maestra jardinera. El voluntariado es definido dentro de la presentación del proyecto como *una vivencia de servicio y de solidaridad con aquellos que más lo necesitan, de modo gratuito, organizado y comprometido y que comporta una opción concreta hacia el carisma salesiano*.

Los voluntarios son los encargados del desarrollo de las actividades, a través de la continuidad de alguno de los talleres establecidos, o bien de la incursión de uno nuevo que se logre mantener en el tiempo. Durante la semana las niñas y niños asisten de forma libre y gratuita a la realización de talleres como apoyo escolar para primaria de martes a jueves en la mañana y en la tarde para el grupo de secundaria. También se programa el taller de hockey para niñas y niños, el de cocina, danza árabe y manualidades para las niñas los jueves en la tarde y para los niños en ese mismo horario el oratorio de varones en el que juegan fútbol y realizan actividades deportivas la mayor parte del tiempo. Se dispone de la catequesis para las niñas y niños que deseen hacer la primera comunión, el taller de informática y de manualidades.

En la sala de muñecas se les brinda a las niñas la posibilidad de jugar de forma libre y algunos niños también participan de estos juegos. Además una de las voluntarias, dirige en este espacio actividades manuales o musicales, haciendo énfasis en la enseñanza de canto y guitarra a las niñas y niños que manifiestan este interés. La intervención se orienta principalmente al aprovechamiento del tiempo libre, en la prevención de riesgos que generen la vulneración de los derechos de los niños o la situación de calle a la que se enfrentan, por pasar tiempo en la calle o en el desarrollo de ventas ambulantes en los semáforos de la zona del Tropezón.

Los cambios que el mismo Don Bosco estableció dentro de los Oratorios obedecen precisamente a no limitar el acompañamiento a un fin de semana, sino enfocarse hacia un tiempo pleno en el que se visualicen las necesidades de las niñas y niños, a que puedan participar más allá del servicio que se da en las parroquias, en un proceso educativo integral, desde el cual se visionan “Honrados ciudadanos y buenos cristianos” con protagonismo de las niñas y niños, descentralizando la labor de las parroquias para abrirse a la realidad y relaciones interpersonales .

Esta propuesta educativa dentro del tiempo libre es definida como integral, activa y evangelizadora, en la que se privilegia la intervención socioeducativa porque promueve la creatividad y el desarrollo de capacidades comunicativas, de participación y compromiso en su propio desarrollo:

La educación en el tiempo libre, abarca, por tanto, a toda la persona del joven y le capacita para ser protagonista de su propio crecimiento. Como auténtica educación, tiene intencionalidad, y marca unos fines y objetivos determinados; establece una propuesta de valores, un itinerario gradual a la medida de los jóvenes, y una comunidad educativa pastoral que se construye desde los valores que ofrece, y da testimonio de la fe que vive.

Propuesta educativa de los Oratorios y Centros Juveniles. (Salesianos: 2006,12)

5.3.1 Concepción de Sujeto

Siguiendo los lineamientos propuestos anteriormente sobre la noción de sujeto, Cazzaniga (2005, 3) propone que “las enunciaciones constituyen corpus conceptuales inscriptas en matrices teóricas e ideó – culturales que guían las interpretaciones y acciones sobre diferentes aspectos de la realidad, que a la vez operan efectos de designación y clasificación por donde circula inevitablemente el poder”. En relación a esto se trata de eso que Galende (1993) plantea como “poder disciplinario que otorga un saber para nombrar al Otro.

Por tal motivo se considera que la manera como se designa al otro, se interpreta la realidad y orientan las acciones tiene una correspondencia con el lugar que se le otorgan a las niñas y los niños dentro de la Institución y las relaciones que se entretienen con las voluntarias y voluntarios que intervienen mediante el desarrollo de los talleres. Así la concepción de la Trabajadora Social y las dos voluntarias concuerdan en la definición de las niñas y niños como sujetos, tal cual son, desde sus cualidades y debilidades, pero en

donde se encuentran permeados por la carencia. Definiciones en las que se percibe a las niñas y niños desde la falta, el carecer de algo:

Así la docente de educación física, voluntaria dentro del Oratorio, concibe las niñas y niños como *chiquitos que tienen una carencia de cariño; lo que más se nota, porque la parte de pobreza económica en algunos sí es bastante grande y en otros no tanto y si coinciden que todos tienen esa carencia de cariño y se nota que todos sufren el tema de la violencia familiar en la mayoría de los casos*. Un papel en el que como voluntaria coordinadora y que realiza la intervención con las niñas y niños, la ubica en el rol no sólo de coordinar los talleres, sino también de suplir la carencia de afecto a través de la *pedagogía de la bondad* el abrazar a las otras y otros.

Las niñas y niños, se refieren a las voluntarias y voluntarios desde la palabra “Seño” orientándoles hacia el respeto a los mayores, en la cual no se percibe distanciamiento, pues siempre están en contacto físico, a través de la palabra, el abrazo o un beso, enfocado hacia lo que la docente nombra como una mirada hacia otra forma de vivir la vida, no todo es la violencia que ellas y ellos perciben en su entorno. Todo ello obedece a suplir más que una necesidad material, las necesidades del afecto Por tal motivo hay un rol de asistencia, pero dinamizado por una relación directa con las niñas y niños.

Al reconocerles como niñas y niños, la voluntaria-docente jardinera, les atribuye además cualidades especiales *cada uno tienen algo especial*, pero en los que a la vez *la violencia, situaciones difíciles en sus casas, problemáticas, y malos tratos*, hacen que *muestren una caparazón para cubrirse, para que no les hagan daño*; esto coincide con la definición de la trabajadora social quien las y los define *como niños con todo lo que implica, con su inocencia, ternura, travesura, alegría y con toda la dureza de la realidad que le ha tocado vivir a cada uno de ellos, cada uno de ellos tienen su pequeña cruz, situaciones de*

adicciones, de violencia y con toda esa mezcla, no dejan de ser niños y por ahí un poco es ver que hay muchos que tienen ganas de salir, y hay muchos que no saben cómo, y bueno, me parece que ese es el desafío de los que trabajamos aquí, de los que trabajamos aquí, contribuirles a salir u ofrecerle otra cosa.

Así hay una concepción de las niñas y niños como sujetos con sus potencialidades y cualidades, permeados por circunstancias de violencia y abandono, que de cierto modo han ido introyectando en su realidad como formas de relacionarse con otros, y desde donde se definen como carentes de afecto. El papel en el que coinciden las voluntarias, es de ofrecer otras alternativas a las niñas y niños, orientándoles hacia una manera diferente de configurar su proyecto de vida y donde sin duda las oportunidades que ofrece el entorno serán o no aprovechadas por las niñas y niños de acuerdo a las condiciones que les garanticen lograrlo.

Tal como lo plantea una de las voluntarias, *Su realidad también es la de muy poco interés, porque ellos nada les interesa y les cuesta mucho concentrarse en algo y bueno, es una realidad que yo creo que está muy fuerte marcado en ellos, con su esfuerzo y tratando de pararse un poquito y mejorar sus cosas, por ellos mismo, van a lograr su bienestar.* (Notas de Campo. Agosto de 2013)

La concepción de sujeto se configura en uno de los aspectos constitutivos de la intervención y del rol de las voluntarias, está íntimamente relacionado con otros aspectos tales como definición del objeto de intervención, corrientes teóricas, objetos, objetivos, estrategias metodológicas, en un contexto Institucional determinado espacial y temporalmente.

5.3.2 Objeto de Intervención

Bourdieu (1975) considera que el objeto sólo puede ser reconstruido mediante un complejo de relaciones conceptuales respecto a fenómenos sociales, de modo que el fenómeno inmediato no se construye en objeto, porque “el fenómeno inmediato no presenta problemas”; tal fenómeno sólo se torna objeto cuando es problematizado para comprenderlo, redefinirlo o modificarlo, siempre según una perspectiva.

Por tanto la manera de configurar el objeto de Intervención del Proyecto Regálame una sonrisa, se constituye en la problematización de las realidades en las que están inmersas las niñas y niños, de la Villa el Tropezón y el Barrio los Sauces como beneficiarios directos. Desde allí, que se constituye en objeto de intervención, las problemáticas y situaciones que generaren la vulneración de los derechos de las niñas y niños. Enfatizando primordialmente en estrategias que intentan hacer frente a la vulneración, a partir de la promoción de los derechos y la contención de las niñas y niños en el espacio del Oratorio. Dentro de estas situaciones se encuentra la de calle, en la que están inmersas algunas de las niñas y niños, como producto de pasar por largos períodos fuera de casa o contribuir a las labores económicas del hogar a través del cartoneo, reciclaje o ventas en los semáforos.

Con respecto a la situación de calle, una de las voluntarias refiere *Algunos de ellos estuvieron en situación de calle y han dejado de estar por estar acá en la parroquia, hay otros con lo que esto no se logra por la familia, la familia es la que los manda a la calle a pedir, entonces el chico cuando puede se escapa de la calle para poder venir acá, esos casos no son todos, son la minoría de los casos*

La finalidad de contener y promocionar los derechos de las niñas y niños, se busca alcanzar a través de horizontes teóricos y metodológicos.

5.3.3 Fundamentación Teórica y Metodológica

Tanto teórica como metodológicamente la intervención socioeducativa es orientada por la *pedagogía de la bondad*, propuesta desde el Sistema Preventivo de Don Bosco, desde el cual el amor, la razón y la religión sustentan cada una de las acciones desarrolladas por cada voluntaria, corresponde también de cierto modo con directrices de la educación social, sin que sea argumentada así por parte de las voluntarias. Ya que si bien hay particularidades enfocadas a la asistencia, también desarrolla contenidos desde el ser y la potenciación, en los que las niñas y niños construyan una manera de relacionarse con los demás.

Desde el Sistema Preventivo, se enfoca el amor a partir del trato humanizado, a través del cariño, el abrazo, el hablar con ellos, y desarrollar un mensaje. Una de las docentes plantea que se constituye en herramienta *leer algunos libros de don Bosco y conocer su realidad. Tratando de hacer esta obra que sigue esos fines de cambiar su realidad, y tratar de sacarlos de la calle.*

Los talleres buscan ser desarrollados desde el interés de cada niña o niño, por ello se afianza en una metodología participativa, enfocada al desarrollo de intereses y habilidades que posean. Sin embargo una de las docentes plantea que en ocasiones se hace difícil dar continuidad a los procesos de manualidades, dibujos, pintura y música debido a la dispersión de las niñas y niños, frente a lo que argumenta *les es difícil concentrarse en algo, quieren ver productos inmediatos de lo que realizan y a veces cuesta un poco de tiempo y dedicación.*

Por su parte la razón, se percibe dentro de la observación de la Intervención, a partir del establecimiento de normas de convivencia y sanciones. Las normas corresponden a permanecer en el taller elegido, respetar las pautas de orden y limpieza, organizarse como grupos a la hora de tomar la leche, cuidar los materiales de trabajo, respetar las señas y a los profesores, no subir a los techos, no jugar fútbol en el jardín, no deambular durante las

actividades de cada taller, respetar el horario de las misas y mantener el silencio, respeto en el comportamiento entre novios. Las normas de convivencia se trabajaron en conjunto al interior del Oratorio y en una ocasión de reunión entre las y los voluntarios, se evaluaron con el fin de definir las percepciones de las niñas y niños y la manera como la estaban asumiendo.

Dentro de las sanciones a veces las niñas y niños, se les solicita abandonar el taller y volver a casa, algunos que permanece en la zona merodeando sin participar, también se les solicita salir, sin embargo oponen resistencia y en ocasiones se quedan a lo lejos observando las actividades. En una ocasión el oratorio se suspendió durante una semana debido a la agresión que sufrió uno de los voluntarios, por parte de un padre de familia, sin embargo las niñas y niños asistían al espacio, lo demandaban como propio; igual sucede cuando son sancionados en casa por su comportamiento y se les prohíbe ir al Oratorio.

Finalmente, través de la religión los fundamentos e intencionalidad se direccionan desde lo que una de las docentes plantea como *la catequesis, que busca que las niñas y niños conozcan a Jesús y la religión, generar que tengan un poco la idea de que es esto de Dios que por ahí nadie en la casa les habla. La idea es llegar con el mensaje de Jesús, como una forma de estilo de vida orientada a esto de ser buenos cristianos y honrados ciudadanos*

La Trabajadora Social alude a una pedagogía muy propia que integra el Sistema Preventivo de Don Bosco *no me encierro en una sola, trato en lo posible de ser muy polifónica, de escuchar todas las voces y para poder intervenir uno no se puede encerrar en una cosa, hay que intentar comprender al otro, no son objetos acabados, son personas, aunque no todas con los mismos problemas, uno ve las teorías, pero hay que ir más allá hacia la comprensión de su realidad* tratando además dentro de sus fundamentos integrar teóricamente la teoría de Sistemas, al reconocer que hay una necesidad de acercarse a las familias, a sus realidades y que no es posible mirar al niña o el niño de forma aislada.

5.3.4 Intencionalidad

Concebida como el sentido y perspectiva que orienta la intervención, puede describirse desde tres finalidades principales la contención, las ayudas y la adopción de otros estilos de vida. La contención, es entendida como una forma de acompañamiento, control y vigilancia hacia las niñas y niños, y que la Educadora de Educación Física-voluntaria- refiere como prioridad ; *más allá de que aprendan a bailar mejor o peor, a cocinar, hacer unas manualidades, es la contención que ellos encuentran acá y que vienen creo que necesitados de eso... Esto que nombraba de la falta de cariño, es lo que ellos encuentran acá. Ellos realmente se sienten contenidos se sienten vigilados, controlado.* La contención, viene de la filosofía Salesiana, acoger a los más necesitados

Paralelo a la idea de contención a través del control y la vigilancia, aparece las nociones de la ayuda, como forma de asistir a la niña y/o el niño a formarse y orientarse hacia una salida laboral en las artes y oficios que son orientados al interior de los talleres y lo que una de las voluntarias propone como el *Acompañar un poquito al chico y de dejarles algo, y un poquito en ayudar en esto de hacer algo recreativo, pero educativo fundamentalmente, dejarles algo y mostrarles otra realidad, no solo en la vida, y lo laboral, sino Intentar mostrarles a María a Jesús, para que se sientan un poco acompañamiento de la iglesia, algo espiritual y no se sientan tan solos.* Una ayuda que fundamentan hacia el acompañamiento en situaciones de soledad y proyección al ámbito laboral

La contención y ayuda, se ven como mecanismos para no recaer en situaciones de *mayor debilidad. En drogas y en un montón de otras cosas, que puedan contenerse y sostenerse y encuentren en este lugar un poco de paz y amor. Que se sientan contenidos, amados,*

valorados y respetados, muchas veces en la calle, el afuera ni en sus familias se sienten así, no los tratan bien, por lo menos que acá sienten el cariño es el mayor logro.

Finalmente, hay un enfoque hacia lograr brindar alternativas de otros estilos de vida diferente a la violencia y en la que puedan hacer una proyección a futuro. Estas proyecciones, consisten precisamente en parte de los elementos que como voluntarias quieren ofrecer para la construcción de identidad de las niñas y niños y que consiste precisamente en conformar una familia sin violencia, salir adelante y trabajar, conociendo otras alternativas de vida.

La trabajadora social adhiere a estas finalidades el poder defenderse en su vida, además de apoyo escolar, que puedan venir y jugar y sientan que esta es su otra casita, y puedan divertirse, crecer y aprender cosas nuevas, como talleres, siempre

Luego de describir los elementos que configuran la intervención socioeducativa en ambos casos, se hace necesario introducir la construcción de Identidad, desde las nociones propuestas por Berger y Luckman (2001, 167) quienes plantean que dentro de los procesos de socialización e interacción con el otro, es donde surge el aprendizaje el cuál se efectúa desde un proceso de carga emocional. Allí es donde aprende a través de la creación de significantes.

El niño se identifica con los otros significantes en una variedad de formas emocionales; pero sean estas cuales fueren, la internalización se produce solo cuando hay identificación. El niños acepta los “roles” y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes, el niño se vuelve capaz de identificarse así mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente. Berger et al (2001, 167)

En este intercambio de significaciones hay una construcción de algunos elementos de identidad de las niñas y niños inmersos en los contextos Institucionales de Don Bosco en Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina, pero que a su vez se consideran permeados por aquellos significados que los profesionales y voluntarios dan a su intervención

socioeducativo y lo que transmiten como elementos a ser identificados en los niños. Esta relación es la que será descrita en el siguiente capítulo.



CAPÍTULO 6:
CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

Siguiendo los lineamientos de Berger y Luckman (2001), se reconoce la construcción de la identidad desde un proceso subjetivo y objetivo al plantear:

El individuo no solo acepta los “roles” y las actitudes de otros, sino que en el mismo proceso acepta el mundo de ellos. En realidad la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y subjetivamente solo en conjunto con ese mundo...las identificaciones se realizan dentro de un mundo social específico. (2001, 168)

Es así como las construcciones de identidad de las niñas y niños se ubican en correspondencia a lo que en el interior de las Instituciones Don Bosco Medellín y Córdoba-Argentina, han desarrollado, descrita desde sus elementos fundamentados en el interaccionismo y los postulados de Giddens, Habermans y Harré; el nombre, la autoconciencia y memoria, y la interacción con los otros

Dentro del último elemento de interacción, se busca además describir ese componente objetivo que relacionan Berger y Luckman, descrito a través de las relaciones entre pares y con los profesionales que realizan la intervención. Desde allí intentar visualizar un poco las características objetivas de la identidad, la ubicación en el mundo y las significaciones construidas en el intercambio entre las niñas y niños y los profesionales. Este capítulo se orienta entonces a la descripción de todos los elementos que las niñas y niños han construido en su identidad al interior de la institución Don Bosco Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina.

Los casos de las Instituciones Don Bosco Medellín-Colombia y Córdoba Argentina

Describir la construcción de identidad que las niñas y niños de las Instituciones han desarrollado, se torna en algo complejo, máxime porque ni la identidad ni los sujetos se pueden ver como ya terminado o dado en un tiempo o lugar específico, sino que las niñas y niños van formándose y aprendiendo día a día a través de lo que ven, viven o experimentan y a la vez van construyendo su identidad.

La propuesta apunta entonces más que al establecimiento de una generalización o mirada absolutista, a retomar los hallazgos, voces y percepciones de los sujetos en el espacio durante el desarrollo de las técnicas y el ejercicio investigativo, para dar un poco el panorama acerca de lo que los niños plantean en el espacio como elementos que les permiten construir su identidad.

6.1 El Cuerpo

Se parte primeramente por la observación del *cuerpo* como elemento constitutivo de la identidad, dentro de él aparecen en el caso de Ciudad Don Bosco-Medellín significaciones orientadas al cuerpo en algunos casos como mecanismo de defensa y laceración, el cuerpo como expresión del arte y el cuerpo como goce o medio de disfrute de la sexualidad.

Durante las actividades que realizaban los niños en la zona del patio, algunas veces aparecían situaciones de conflicto o peleas entre ellos mismos, el educador intervenía constantemente para intentar evitar los enfrentamientos. En estas situaciones entre los comentarios de los niños aparecían expresiones en los que se hacía alusión quien es más fuerte que el otro, a quien enfrentar y a quién no, por ser más alto o de contextura más fuerte. En una ocasión uno de ellos refiere “*los morenos son los más agresivos*”, mientras que otro expresa “*el más pequeño es el que busca problemas*”. También se visualizaban situaciones de

enfrentamiento en el cuidado de las pertenencias, en este caso unos pocos, salían con sus maletines en los que guardaban alimento o algo de ropa que traían de las casas. Frente a esto, uno de ellos manifiesta *“yo no me dejo robar, si lo intentan los agarro a trompadas”*.

El lacerarse o lastimar a otros, también es una situación que aparece en algunos casos, uno de los niños muestra por ejemplo cortadas realizadas en su brazo, como forma posible de hacer presión para abandonar el lugar, salir o llevarles a una habitación aislada de enfermería. Estas situaciones son las que uno de los docentes encargados del cuidado de los niños en el espacio del patio durante la tarde, refiere de las prohibiciones que hace el ICBF a la manipulación de cuchillos por parte de los niños en la zona del comedor. Aparecen nociones sobre los niños como peligrosos o con capacidad de dañar a otros. Sin embargo el docente añade que *he intentado llevarme algunos niños 4 o 5, y enseñarles el uso del cuchillo en el comedor*. Desde allí que propenda por la deconstrucción del cuchillo como arma cortopulsante, para empezar a construirla desde una mirada de herramienta para manipular los alimentos.

En contraposición a estas situaciones aparecen las manifestaciones de afecto, el apoyar al amigo de la compañía, evitar conflictos o lo que uno de ellos nombre como *“el tratar de no meterse en líos”*. Frente a esto, el psicólogo plantea *unas veces aparece arraigado en ellos el ser el que aplasta, el que destruye, es como un factor protector no acercarse, mantener la distancia. Cuando llegué acá, noté que también a uno se le acercan, lo abrazan, entonces yo me sorprendí mucho por eso, de una manera muy grata, como de ver lo afectuosos que son*.

A partir de allí hay una muestra binaria de los golpes y los abrazos, la distancia y el acercamiento, todos ellos expresados a través del cuerpo. Pero además de esto, se logró percibir el cuerpo como expresión del arte. Es común ver en las zonas del patio y los corredores o incluso al interior de las aulas, a los niños realizando manillas de diversos

tamaños y colores, además de algunos llaveros hechos manualmente con pequeñas perlas y nylon, dibujando o escuchando música.

El cuerpo puede verse desde allí como medio para la construcción y expresión de arte. Entre ellos se organiza la forma de que si alguno sale o va a sus casas, encargarle que traiga las lanas o herramientas para la elaboración de manillas. El docente además tiene en su oficina los materiales para la elaboración de llaveros y algunos se ubican en un extremo de este lugar a elaborarlos. Además de ser una actividad en la que se les ve entretenidos, algunos de los niños hacen manillas como regalo para las Tías o Tíos que están con ellos en el patio, o también como forma rentable para la venta y recibir algo de dinero

También el cuerpo es modo de expresarse a través del baile, la capoeira y la gimnasia en la que en algunas ocasiones participan cuando se les programa estas actividades durante las tardes. Finalmente se presenta algunas nociones sobre el cuerpo como medio de goce o disfrute de la sexualidad. Esto puede asociarse de cierta manera a que unos niños inician su vida sexual a temprana edad o presentan rasgos de abuso infantil. El sexo en ocasiones puede aparecer como forma de intercambio para recibir en las calles drogas o dinero.

Por estos motivos, dentro de los talleres realizados por el equipo interdisciplinario se desarrolló el tema de la sexualidad, como medio para educar y construir entre todos una sexualidad responsable. Al indagar un poco con los niños sobre los talleres, el tema que más referencian es precisamente el de educación sexual. Hay una inquietud constante hacia el otro sexo y la presencia de mujeres en el lugar. Durante uno de los recorridos por las instalaciones uno de los niños hizo referencia en la zona de las habitaciones, el motivo por el cual según él se encuentran en diferentes instituciones los hombres y las mujeres *se imagina como sería con las niñas y hombres juntos, saldrían muchas en embarazo.*

La pornografía también es una situación que referencian, al hablar de las películas que ven en las casas o que comparten a escondidas en la zona de televisión ubicada al interior del patio. Reconocen las diferencias físicas entre hombres y mujeres, inquietándose por preguntas como la ropa que usan, si es escotada o no, y haciendo referencia a lo que consideran es un noviazgo.

En el caso de Don Bosco en Córdoba-Argentina hay algunos puntos de encuentro entre los niños, y divergencias sobre la percepción del cuerpo, marcadas principalmente por las nociones que las niñas dan a su cuerpo. Así por ejemplo en los niños el cuerpo puede verse orientado hacia la fuerza y condicionamiento físico, mientras en las niñas aparecen algunas nociones de autocuidado y de forma de mostrarse a otros. En tanto niñas como niños comparten asuntos específicos orientados a la sexualidad.

Partiendo por las concepciones de cuerpo que se pueden percibir en los niños, se observaron expresiones como tener “la capacidad de fuerza para laburar”, el acondicionarse físicamente para correr, para jugar al fútbol y algunas nociones transversalizadas por el género como “los hombres somos más fuertes que las mujeres”. Lo cual permite a su vez algunas designaciones de labores que otorgan al género femenino y al masculino.

Si bien al interior del Oratorio hay mayor número de mujeres que de hombres, la presencia de trabajo por parte de los niños de acuerdo al censo realizado en la ⁴Ciudad de Córdoba, Octubre de 2011, el corredor 8 que abarca gran tramo de la Villa el Tropezón, (zona en la que se encuentra el Oratorio, como se caracterizó anteriormente), tiene mayor presencia de niños que de niñas en situación de calle trabajadores. Cuyas labores se centran en el cartoneo, ventas ambulantes, limpiar vidrios, cuidar autos, hacer actividades artísticas en el semáforo

⁴ Grupo de Investigación. Niñez en situación de Calle. Susana Andrada y María Inés peralta

En la realización de las entrevistas al interior del oratorio, para contrastar la información del censo, la mayoría de las niñas aludieron no trabajar en las calles, pero si dedicarse a labores como ayudar a la abuela en la máquina de coser, ayudar en la casa, cocinar, por lo que sus actividades son más orientadas a la ayuda doméstica. En los hombres tres referenciaron trabajar fuera de la casa, pero en compañía de sus padres, ayudar a vender cartón, o reciclar.

Sin embargo en una de las visitas realizadas a la Villa el Tropezón, la cual tenía la finalidad de llevar estampitas con mensajes y oraciones, y los niños iban representando algún santo. En el regreso luego de esta visita, algunos niños se acercaban en la ruta a intentar vender las estampas que quedaron a los conductores que transitaban en ese momento por la zona. Frente a lo cual una de las docentes expresó “*ellos buscan cualquier modo de conseguir algo de dinero*”. Cuando se indagó con las niñas y niños los motivos por lo que los hombres eran en su mayoría los encargados de apoyar en las labores económicas en las calles, aludieron a asuntos de riesgos en la calle, las mujeres ayudan en casa, por acá roban mucho, hay tiros en la zona, los niños no trabajamos. Y aparecía de cierto modo transversalizadas las diferencias físicas representadas en el cuerpo y las condiciones físicas.

Además de las cualidades físicas del cuerpo para laburar, aparece el condicionamiento que se debe tener para el hockey, y el fútbol, correr, prepararse para ser un gran futbolista o deportista. Por su parte las niñas hablan más del cuerpo referenciado al autocuidado, el verse bonita para salir con los chicos, y aparecen algunas ideas de ser flaca es sinónimo de belleza, ello orientado hacia deseos que manifiestan de ser modelos.

Finalmente, hay también rasgos acerca de la sexualidad, los medios sociales, lo que se proyecta en el Facebook. En algunas ocasiones las niñas y niños hablaban acerca de las fotos que publicaban en las redes sociales, el verse bonitas y bonitos. La posibilidad de tener novios, más que todo en niñas de edad adolescente. Dentro del oratorio se han dado también

casos de embarazos adolescentes, cuyos hijas e hijos llegan en algún momento a integrarse al oratorio.

6.2 El nombre

Luego de la descripción del cuerpo como elemento identitario, se pasa a un segundo elemento como es el nombre, al respecto Berger y Luckman plantean “El niño aprende que él es lo que lo llaman. Cada nombre implica una nomenclatura, a su vez implica una ubicación social determinada. Recibir una identidad comporta adjudicarnos un lugar específico en el mundo” (2001, 168)

Durante uno de los talleres, realizados en Ciudad Don Bosco Medellín, se realiza la actividad “me identifico con” dentro de ella se les pide a los niños escribir su nombre y pensar en una cualidad o característica que posean y pueda representar a través del dibujo de un animal. La actividad tuvo cierto grado de dificultad en cuanto a la comprensión de como relacionarse así mismo con un animal. Sin embargo lograron escribir su nombre y nombrar una cualidad que poseen.

En el desarrollo del ejercicio los niños se nombran de acuerdo a sus nombres y algunas veces se emplean apodos. La forma de nombrar a los profesionales que desarrollan la intervención es a través de la expresión “Tío o Tía”, cuando se indaga el motivo de esta expresión algunos de los niños expresan, *porque nos cuidan, nos protegen, están con nosotros, nos acompañan, regañan, ayudan.*

En algunas ocasiones, durante el desarrollo de las actividades, también emplearon la expresión *ratas o todos son unas ratas aquí*, haciendo alusión al cuidado de los materiales para el desarrollo de las actividades y las situaciones de robo a las que a veces se enfrentan.

En el caso del Oratorio de Don Bosco en Córdoba-Argentina, se da un reconocimiento al nombre e integrantes de la Institución, desde lo que se pudo observar, a través de la fotografía, alrededor de la sala de muñecas, están los nombres, edades y fotos de las niñas y niños; que en ocasiones capturaban la atención durante los talleres e iban a señalarse aludiendo a sus nombres y cambios físicos. Reconocen por nombres dentro del espacio, quien falta y quién no y las relaciones de parentesco.

Una forma de respeto, se constituye también por el nombrar a las voluntarios y voluntarios como “seño”, se observó que se constituye en un argumento de pelea, el nombrar con apodo a uno de sus compañeros o madres; Las voluntarias y voluntarios, distinguen las niñas y niños por sus nombres, cuentan con un espacio en la red social Facebook, en el que comparten las actividades realizadas en la semana, comentan y se visualizan como parte de un lugar.

6.3 Autoconciencia y memoria

Seguidamente desde la autoconciencia y memoria como elementos que configuran la construcción de identidad, fue posible en Ciudad Don Bosco Medellín, a través del desarrollo del taller “Me identifico con”, la elaboración de siluetas con los niños más pequeños y la actividad desarrollada en uno de los talleres con los más grandes denominada “soy y quiero ser”, indagar acerca de la manera como los niños se percibían así mismos dentro de un tiempo y espacio determinado.

En la actividad de me “identifico con”, pese a la dificultad ya descrita para su ejecución, y de que en algunas ocasiones también se dificultara el reconocimiento de cualidades, ya que las miradas se tornaban desde aspectos negativos, o en el momento de la socialización se presentaban burlas que trataban de deslegitimar las cualidades del otro, se resalta que en la actividad los niños lograron identificarse con animales como: la vaca *porque soy del campo*, el dragón *porque es amoroso y roba como yo*, el caballo *porque es lindo*, las aves *porque son*

muestra de paz y libertad, el pingüino porque se parece a mí en la cabeza, el búho porque duerme de día y está despierto de noche, el oso perezoso porque el casi nunca se mueve de donde está, así soy yo casi nunca salgo y vivo aburrido, el león porque extrañan como yo, el dibujo además estuvo acompañado por la frase “soy pequeño pero clamo por una persona de 30,” el castor por el respeto, el gato porque es ágil, el perro porque come mucho y hace caso como yo.

Dentro esta actividad cuatro de los niños coincidieron en identificarse con las aves, en las que prevalecía la explicación por la libertad que representan, el ir a donde quieren y en uno de los casos, explicado a través de *“me gusta cuidar los pajaritos darles comida y que no los maten”*. También tres coincidieron con dibujar el león por su fuerza, agilidad y en uno de los casos al lado del león, dibujaron un hombre con arma, haciendo alusión a *“los matones”*. Otros de los niños prefirieron hacer dibujos libres o escribir frases como *“amor deforme”, el amor, el demonio*. O dibujos de los cuales no referenciaron explicación.

La actividad posibilitó el nombrar las cualidades que los niños identificaron en sí mismos y narrar una explicación de manera coherente, visualizar desde el auto-concepto los valores que se poseen y que los diferencian del otro. Durante la elaboración de la silueta escribieron lo que querían ser en el futuro, y aparecieron nociones como: un gran amigo de Dios, futbolista, policía y amigo de la paz, (en esta última en lugar de la silueta, los niños dibujaron manos cercanas).

Gráfico 6: La silueta



Fuente: Técnica de la Silueta. Niños entre los 8 y 10 años. Febrero de 2013

Por su parte, los niños de grados escolares superiores, desarrollaron en el espacio de taller la actividad “soy-quiero ser”, en la que describieron soy feliz, soy feliz como soy, melómano y amante de la naturaleza, extrovertido, quiero y cuido el medio ambiente. Dentro de lo que nombraron como proyecto de vida a futuro, coincidían en ser policías, soldados, prestar servicio, sicarios⁵, trabajar en una empresa, ser papá y cuidar el medio ambiente, ser contador, veterinario, ser alguien en el futuro, ayudar a la familia, ser alguien en la sociedad, estudiar, trabajar.

En el caso de Don Bosco Córdoba-Argentina se desarrollaron las técnicas de “soy y quiero ser” y las entrevistas. Las niñas nombraron primordialmente dentro de lo que eran sus gustos

⁵ El sicario es la forma como los niños hacen referencia a las personas dedicadas al asesinato a sueldo, mientras que el prestar servicio, referencia la obligatoriedad de los hombres mayores de edad por incursionar en el servicio a las fuerzas militares del Estado

y afinidades como: limpiar, visitar, comidas favoritas, colores, soy linda. Mientras que los niños desde el soy, compartían el obediente, estudioso, creativo, fuerte.

En la configuración de lo que se veían realizando en su futuro compartían ejercer una profesión como: veterinaria, enfermera, doctora, bombero, contadora, ingeniero, profesora. En el caso de algunos niños compartieron el ser policía, militar (agarrar todos los criminales), y de las niñas el ser mamá o modelo.

6.4 Interacción con el otro

Finalmente en el elemento constitutivo de la construcción de Identidad, interacción con el otro, fue posible realizar un contraste con las identidades construidas por parte de los niños y la visión que tienen los profesionales acerca de ellos y su futuro, a través de lo que narraron durante las entrevistas. Además las apreciaciones que tienen los niños sobre la intervención y el espacio en el que se encuentran, a través de las actividades carta a mis tíos y me gusta-no me gusta del Patio Don Bosco Medellín.

Siguiendo los planteamientos de Berger y Luckman (2001, 167) puede definirse el yo “como una entidad reflejada, porque refleja las actitudes que primeramente adoptaron para él los otros significantes”; el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran.

Lo que los autores plantean es una línea de doble identificación, la primera caracterizada por la auto-identidad y la segunda por lo que atribuyen los otros, es decir una identidad atribuida. Desde allí, que surja la pregunta ¿qué congruencia y divergencias hay en ambos procesos identitarios, entre los profesionales y las niñas y niños?

Los conceptos que tanto los profesionales de las Instituciones Don Bosco Medellín y Córdoba-Argentina tienen con respecto a las niñas y niños se desarrollaron al interior de la concepción de sujeto que se tiene dentro de la intervención, y las proyecciones que se visionan para su futuro.

En Don Bosco Córdoba-Argentina las voluntarias expresan una orientación hacia visionar el sembrar la paz, referenciado en lograr pequeños cambios en lo que alude la docente de educación física: *cuando empecé hace muchos años, me esperaba muchas cosas...cada vez espero menos. Me conformo con que nosotros estamos sembrando y que Dios pueda ver los frutos y mi sueño es que sean en principio buenas personas que es lo que siempre les recalco, que traten de seguir dentro de lo posible, el camino de Jesús en cuanto a la bondad con el prójimo y después me encantaría de que puedan salir de la Villa, no porque sea la villa, sino para que puedan tener un trabajo, formar una familia, siempre les hablo de eso.*

Una orientación hacia la conformación de una familia, y de incursión al sistema Educativo, la transformación de su realidad dentro del cambio de su contexto más próximo. Además en el discurso se referencian las situaciones de exclusión a los que a veces se enfrentan, pese a que el sistema educativo por ejemplo en Argentina es gratuito, una de las docentes ve las limitaciones en relación a que las niñas y niños se sientan motivados muchas veces *me encantaría que puedan seguirse formando, no solo en la primaria, sino la secundaria también y que puedan conseguir un trabajo forjar en ellos la importancia de poder cumplir con un trabajo de valorarlo, así como me gustaría que valoraran mucho lo educativo. Soy consciente que el sistema educativo no ayuda mucho en esto, hay muchos docentes comprometidos, pero muchos que no los atraen lo suficiente o no los motivan para que se queden dentro del sistema*

Además de orientaciones hacia pequeños cambios, la incursión al Sistema Educativo y el conformar una familia. Aparecen las orientaciones hacia la potenciación e independencia de las niñas y niños, frente a lo que una de las voluntarias propone como *que puedan valerse por sí mismos y salir adelante, que no tengan que seguir dependiendo de los subsidios que me van a dar, de la manera que me van a ayudar.*

Así hay una proyección por parte de las voluntarias hacia un futuro de las niñas y niños que no necesariamente corresponde con las concepciones que se tienen ahora, estas miradas no son ajenas a elementos que transversalizan las acciones constantemente, de acuerdo a la manera como las mismas voluntarias conciben el mundo y su actuación tiene cierta correspondencia a el paradigma de control y asistencia, aunque a la vez retoma ciertos elementos sobre a garantía de derechos y protagonismo infantil.



CAPÍTULO 7

ANÁLISIS Y REFLEXIONES FINALES

Este capítulo tiene la finalidad de analizar los aspectos descritos anteriormente a partir de la caracterización, la intervención socioeducativa y construcción de Identidad. Sin pretender establecer primacía sobre uno de los casos, se pretenden encontrar diferencias, similitudes y algunas ideas reflexivas.

En primer lugar, la caracterización, surgieron como categorías emergentes la Institucionalización vs des-institucionalización, en la que se retomó un proceso de revisión documental que clarificara los elementos legales y característicos de estas modalidades de atención. Fue posible encontrar en ambos casos diferencias con respecto a la Institucionalización a la que se enfrentan los niños de Ciudad Don Bosco-Medellín y la desinstitucionalización de las niñas y niños de Don Bosco Córdoba-Argentina. Primero que todo, se asume que las formas de encierro, pueden mirarse como una reproducción de mecanismos que generan exclusión social, concebida ésta como un proceso social de separación de un individuo respecto a las posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales a las que otros tienen acceso y disfrutan (BARBETIO, A y VUOLO, L, 1993), opuesto a lo que sería la inclusión social (entendiéndose como el proceso social por el que un individuo o grupo se desarrolla de forma integrada con una sociedad).

La Institucionalización permea la autonomía en el ejercicio profesional, tal como lo plantea Iamamoto (2003: 81-82):

El trabajador social no posee todos los medios -técnicos y financieros- necesarios para el ejercicio profesional autónomo dependiendo de recursos previstos en los programas y proyectos de la institución que lo requiere y lo contrata, por medio de los cuales es ejercido ese trabajo especializado.

Parte de los medios o recursos materiales, financieros y organizacionales necesarios para el ejercicio del trabajo son brindados por las entidades empleadoras. Por lo tanto, la condición de trabajador asalariado no solamente encuadra al Trabajador Social en la relación salarial, sino que también moldea su inserción socio-institucional en la sociedad. Dispone de autonomía relativa para concretizar su trabajo, el Trabajador Social para organizar sus actividades depende del Estado, empresa o entidad no gubernamental.

Siguiendo a Iamamoto (2003) sugiere que la Institución no sea un condicionante más del desempeño del Trabajador Social, sino que intervenga como organizador de ese espacio. Es una invitación a la labor conjunta entre los profesionales, el Estado y la Institución; ya que en ocasiones el estar su labor respaldada bajo estándares de calidad, restringe un poco el accionar y dificulta la participación activa de los niños.

El estar Institucionalizados, es percibido por los niños entre visiones de asociación carcelaria, pero en la que a su vez encuentran protección y cuidado. Hay desde estas concepciones elementos que confluyen por un lado frente al control y la asistencia y de otro modo la protección de los niños El hecho de ser un lugar para niños en situación de calle, la misma etiqueta o forma de nombrarles, ya les está excluyendo o aislando. Los niños representan en la cartografía rejas y por ello puede asociarse a las cárcel, incluso las bandejas en las que se distribuye los alimentos se pueden asociar al sistema carcelario, en similitud con la formación de compañías en la zona del patio. En correspondencia a estas nociones, hay también proyecciones de los niños a futuro de conformar parte de la policía, soldados o sicariato, que pueden asociarse a referentes que ubican en su entorno, por poder y ubicación de mando. “*El hacer frente a los malos*” (Notas de campo Junio 2013) como uno de ellos lo nombra y parte de la construcción de su identidad.

La exclusión a la que pueden ser sometidos los niños de Ciudad Don Bosco, puede partir de esa limitación de posibilidades. El educador Social, concibe además que las posibilidades educativas no son las mismas, los contenidos que se desarrollan en el espacio, puede ubicar a los niños en condición de desequilibrio, a la hora de buscar competitivamente un lugar en la Educación Superior, lo cual es evidente, que en Colombia el porcentaje que accede al Sistema público de educación es muy bajo y se requiere de competencias sólidas para acceder, de lo contrario se optaría por un sistema privado que posee también limitaciones de acceso debido a la disparidad entre los ingresos de las familias y los altos costos de matrículas y manutención, generando también expulsión del sistema educativo

Pese a que se referencia la competitividad Educativa, no con ello se asocia la noción de que los niños no posean capacidades, sino que se hace alusión a que las formas de garantizar posibilidades y desarrollo de ellas, se ve un poco limitada con un sistema Educativo que se les brinda a los niños, cuya finalidad se orienta a la alfabetización y nociones básicas, pero no cierta restricción hacia la formación y mirada crítica –analítica y constructivista de los niños. Sin embargo, no se desconoce el interés y compromiso de los docentes que comportan el Espacio, es más bien una mirada al Compromiso que actores sociales, políticos y gubernamentales deben hacer para equiparar las posibilidades y condiciones de los niños.

Por su parte, en Don Bosco Argentina, pese a que las niñas y niños se encuentran des-institucionalizados, la manera de concebir el Espacio, como un hogar o casa, representada de este modo en las cartografías, hace significativo el papel que realizan de manera voluntaria las personas que participan en el lugar. Es una actividad que demanda de ellos compromiso y responsabilidad. De ello se desprende además los sentimientos de apego que manifiestan las niñas y niños, además que demandan la presencia continua de los voluntarios en el espacio. Esta es una de las áreas a fortalecer a nivel interno de la Institución, ya que los voluntarios en

ocasiones rotan dentro del espacio, o desertan de participar, lo que hace necesario una invitación a fortalecer las actividades y generar continuidad, con incentivos como capacitaciones que retribuyan la labor que realizan.

Las niñas y niños también enfrentan condiciones de exclusión caracterizado por la apropiación del espacio; ya que al interior de la Provincia de Córdoba, el hecho de hacer parte de una Villa, implica el ser nombrados como los “Villeros”, cuyas etiquetas sociales generan estigmatización, al asociar una relación entre los rasgos físicos, (proceso conocido como importación de rostro) y formas de comportamiento delictivo, referenciando por ejemplo expresiones como los “negros choros”. Esta situación ha sido problematizada por Defensores de Derechos y Organizaciones Sociales, desde debates reflexivos y acciones que propenden por la deconstrucción del etiquetamiento social.

El etiquetamiento social tiene una relación directa con la identidad que se atribuye socialmente a las niñas y niños de la zona, pues se asocian problemáticas como diferenciación entre centro y periferia dentro de la planeación territorial, limitaciones para la garantía de servicios públicos, persecuciones policiales producto de la asociación entre importación de rostro y delito, en las que se concibe el merodeo de los niños o adolescentes como una situación peligrosa o sospechosa. El hecho de estar en las calles les expone en ocasiones a ser parte del Sistema Penal.

Ser parte de la sociedad significa en cambio tener la capacidad para influir y disposición para participar en el entorno social con el objetivo de mejorar la calidad de vida y la de su comunidad. Significa el disfrute de los derechos sociales y oportunidades vitales fundamentales, en definitiva, tener posibilidad del ejercicio del derecho de ciudadanía. Elementos que visionan los profesionales y voluntarios para las proyecciones de futuro de las niñas y niños

En segundo lugar, aparece la identidad; pues dentro del análisis de la intervención alizada por las Instituciones, fue fundamental no solo dentro de este ejercicio investigativo, sino al interior de toda mirada profesional hacia la intervención, el reflexionar y esclarecer las concepciones que se tiene frente a los sujetos con los que se trabaja. Porque sin duda le da un horizonte a la intencionalidad de la intervención, un lugar y un modo desde el cual identificar en este caso a las niñas y niños en situación de calle. Aparecen algunas nociones de asistencia y carencia descritas anteriormente, desde donde las niñas y niños se visionan como dependientes de la labor realizada por los adultos, al igual que confluye con algunas nociones de protagonismo, participación y concepción como sujetos de derechos.

Frente a la Intervención, se hace necesario empezar a construir caminos inclusivos en los que las niñas y niños adquieran el protagonismo desde sus sueños, intereses y motivaciones y en las que se garantice el cumplimiento de los derechos. no partiendo únicamente del desarrollo de propuestas generadas a partir de las problemáticas identificadas, sino también desde las actividades que se quieren promover, potenciar o que son de interés para las niñas y niños en donde el compromiso como actores sociales, sea también apoyar en el fortalecimiento, sin partir únicamente de la dificultad.

Es imprescindible además ampliar las propuestas a otras áreas, sin desconocer las particularidades contextuales, culturales, sociales, políticas y económicas de cada comunidad, teniendo en cuenta la necesidad de la deconstrucción de la perspectiva de adultismo y proteccionismo, y construir caminos de protagonismo infantil que permitan caminar hacia el reconocimiento de la participación de las niñas y niños

“La Pedagogía del oprimido, deja de ser del oprimido y
pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso
de permanente liberación”

PAULO FREIRE

Referencias bibliográficas

AGUIRRE AGUILAR, Laura Daniela. (2010) Calle y saberes en movimiento. Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud Vol 8 n°1 Manizales-Colombia p. 87-104

ARTEAGA, Miguel Ángel. Identidad y práctica profesionales del educador y la educadora de calle en México. Vol. 7 N° 2 (Julio. – dic., 2009); pp. 887-905

CAJADE FRÍAS, S. (2010). Reseña de "Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias" de BAUMAN, Sigmund. *Revista de Antropología Social*, 19, 355-362.

CARBALLEDA, Alfredo. La intervención en lo social. Editorial Paidós. Buenos Aires 2002.

CEPAL, (2012). Panorama Social de América Latina. Recuperado el 10 de Febrero de 2013. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/48455/PanoramaSocial2012DocI-Rev.pdf>

CNSPJ, Proyecto Educativo – Pastoral en los Oratorios y Centros Juveniles Salesianos – Vector, n° 4 Madrid 1981 .Dicasterio de Pastoral Juvenil, La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro Fundamental de referencia. Madrid.2004

CORVALÁN, Javier (1996) Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, Núm. 4. [en línea].

Disponible en: <http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/Reduc/pdf/pdf/7934.pdf>

FERNÁNDEZ, María del Carme. (2001) Educación y ciudadanía en: Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, n° 6 y 7, pp. 307-319

GENTILE, María Florencia. (2011) La "restitución de la niñez" como forma de inclusión social de un centro día para "chicos de la calle" en Buenos Aires. Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica Número (I-II) Enero Junio 2011. Editorial UCR

GHISO, Alfredo y MONDRAGÓN Gerardo (2010) Pedagogía Social . Unidad de Artes Gráficas Facultad de Humanidades. Cali

GACITÚA, SOJO Y DAVIS (2000) Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe

KISNERMAN, Natalio. (1998).Pensar el trabajo social. Una introducción desde el construccionismo. Lumen Humanitas. Argentina

MONTESINOS, María Paula y PAGANO, Ana. Chicos y chicas en situación de calle y procesos de democratización educativa. Rev. latinoam.cienc.soc.niñez juv. 2010, vol.8, n.1

ORTEGA, J. (2004). "Pedagogía Social, realidades actuales y perspectivas de futuro". Recuperado el 23 de Febrero 2013 en http://www.pedagogiasocial.cl/DOCS/COPESOC/J_%20Ortega.PDF

PEREZ, Serrano Gloria. Modelos de Investigación Cualitativa en Educación Social y Animación Sociocultural. Narcea S.A Ediciones, Madrid. 2004.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales. Volumen 8, No. 3, Art. 6 – Septiembre 2007

ANEXOS

Anexo 1: Técnicas Don Bosco Medellín

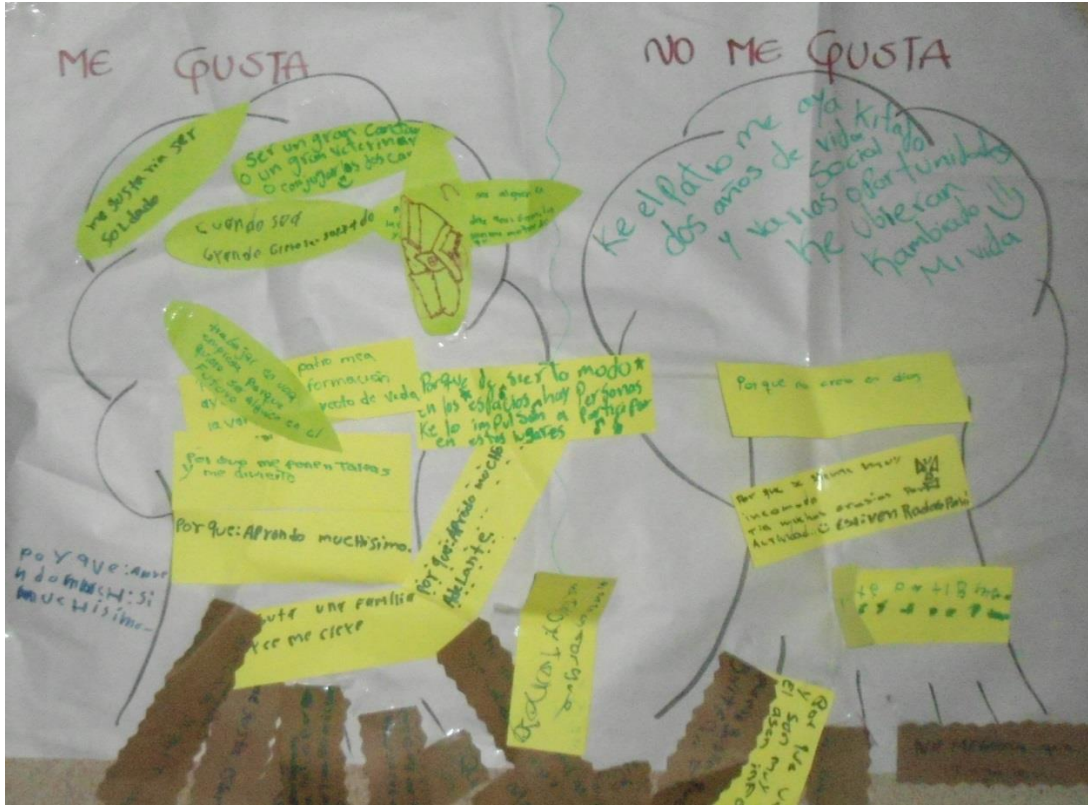
Anexo 2: Mapa localización Don Bosco Córdoba-Argentina

Anexo 3: Guía de entrevista

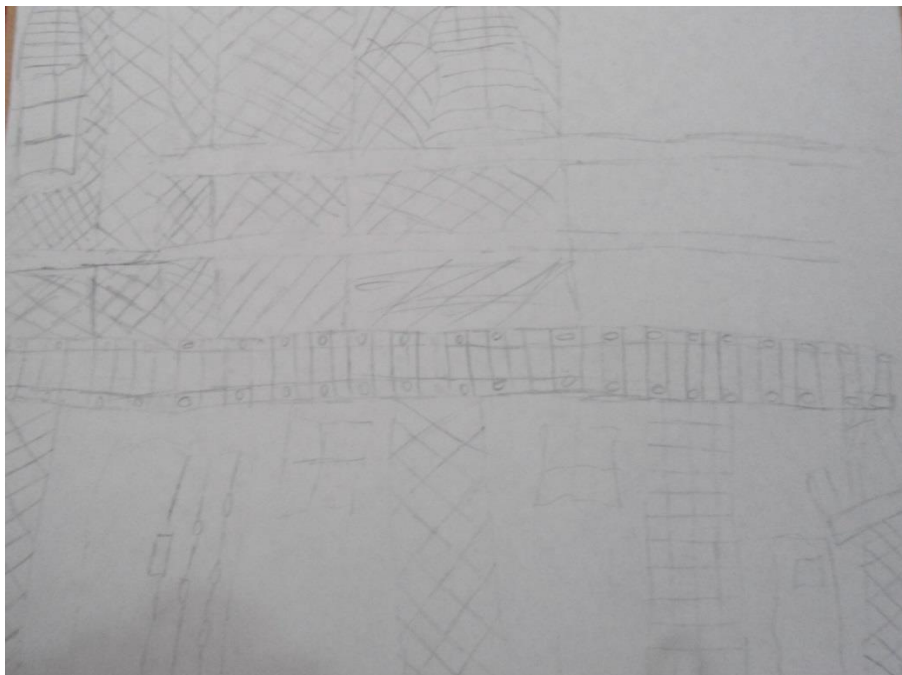
Anexo 4: Arbol de problemas

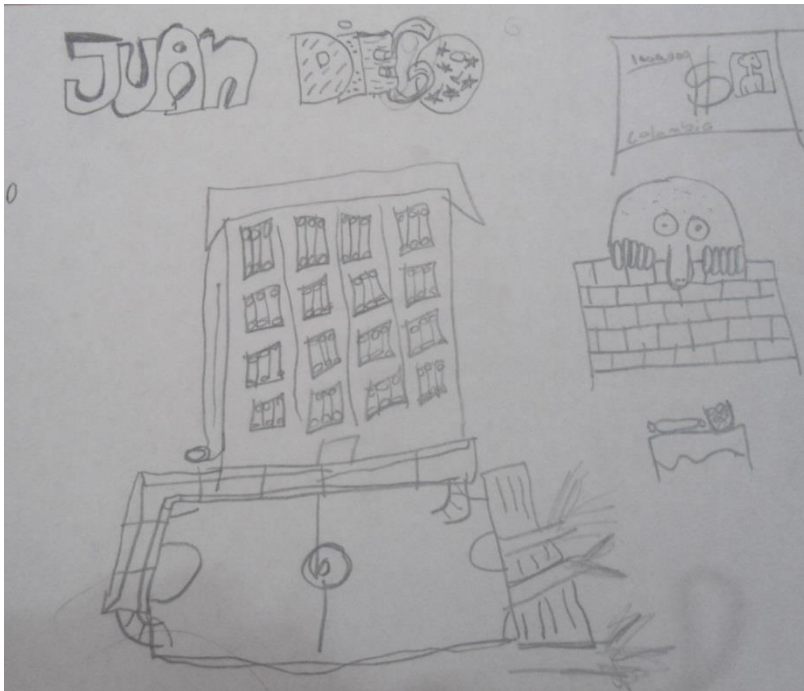
ANEXO 1:

Técnicas Medellín



Fuente: Técnica Taller, actividad "Me gusta, no me gusta"





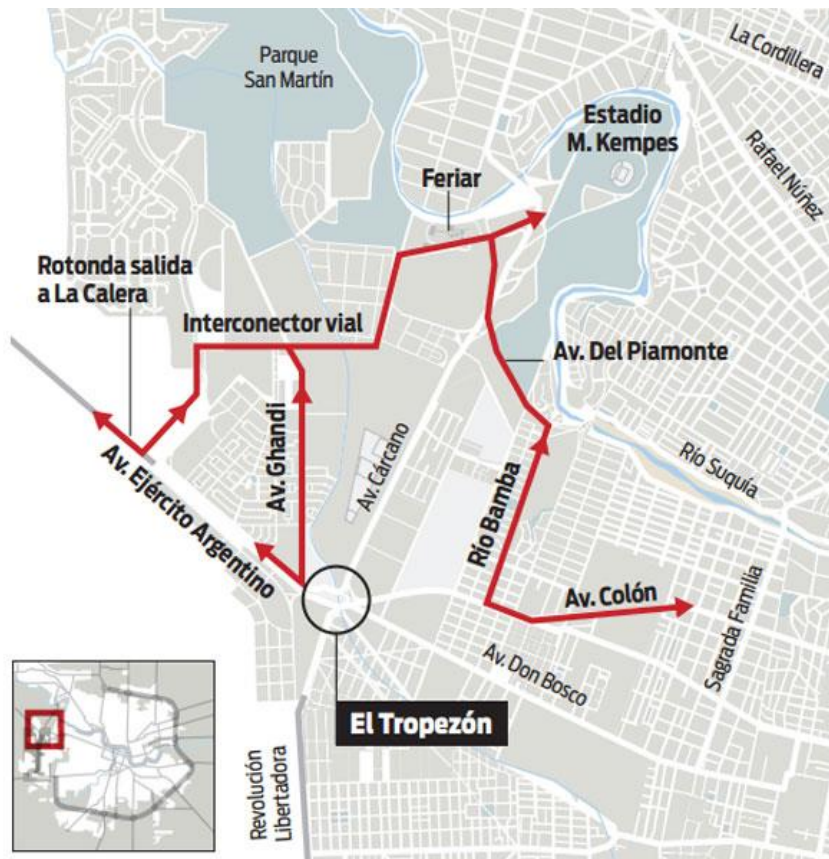
Fuente: Técnica Cartografía. Febrero de 2013

Anexo 2

Localización Don Bosco Córdoba



Fuente <http://www.lavoz.com.ar/cordoba-ciudad/prometen-terminar-el-nudo-vial-el-tropezon-para-agosto-de-2015>



ANEXO 3: Guía de Entrevista

Soy Jessica Cano, estudiante de último grado de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia-Colombia

Actualmente estoy realizando la Investigación: Estudio de caso sobre la Intervención Educativa y construcción de Identidad de niñas y niños dentro de las Instituciones Don Bosco de Medellín-Colombia y Córdoba-Argentina; para poder graduarme como profesional

Con el fin de realizar un análisis descriptivo de la labor realizada en el Oratorio, se elabora el cuestionario a continuación. Por favor responder con detalles y precisiones posibles

Dentro de la investigación se toman las apreciaciones, protegiendo la identidad y confidencialidad

1. ¿Cuántos años tienes y a que te dedicas?
2. ¿Cuáles fueron tus motivaciones para pertenecer al voluntariado?
3. ¿Qué requisitos se deben cumplir para ser voluntario?
4. ¿Cómo defines los niños que hacen parte del oratorio? ¿Qué les caracteriza, cuáles son sus problemáticas?
5. ¿Qué actividades realizabas con ellos?
6. ¿Cuál es el fin u objetivo de la intervención que se realiza en el oratorio?
7. ¿Qué sabes acerca de la labor salesiana, cuáles son las herramientas que utilizan en la labor del Oratorio?
8. ¿Cuál es el referente teórico y metodológico en la intervención que realizas?
9. ¿Cuáles son los logros y dificultades que ves dentro del Oratorio?
10. ¿Cuáles fueron tus mayores aprendizajes, qué te llevas de la experiencia?
11. ¿Qué esperarías ver en los niños en un futuro, como les ves más adelante?

ANEXO 4: ARBOL DE PROBLEMAS:

Análisis

Las causas y efectos relacionados a continuación, permiten un análisis de la situación problema, cuyo análisis de causa y efecto, no se da de manera lineal, sino que una causa puede ser a su vez efecto y un efecto causa, dentro del entramado de una realidad compleja

